

Campo Grupal

Psicología Social / Psicodrama / Terapia Familiar
Gestalt / Psicoanálisis Grupal / Mediación
Análisis Institucional / Comunicación / Estética

Año 1 • Nº 5 Mayo / Junio 1999 • \$ 3.-

Reportaje imaginario a Félix Guattari

“La psicoterapia es un pedacito de disciplina en extinción”



escriben

Rene Lourau
Hernán Kesselman
Gregorio Kaminsky
Román Mazzilli
Diana Markwald
Gerardo Smolar
Patricia Mercado
Guillermo Vilaseca
Maria Elena Garavelli

Mario Malaurie
Aída Loya
Tamara Tripeujen
Mónica Toller
Walter Vargas
Tiiu Bolzmann
Roberto O. Sanchez
Daniel Seghezze
Dino Buzzati

5

Texto inédito de René Lourau
**Una introducción al
Análisis Institucional**

Internet y vida cotidiana
**¿Qué son los
cibergrupos?**

Más allá de las certezas
**Preguntas, vínculo
y subjetividad**

Formación en Psicología Social
**“Ser” coordinador
de grupos**

Teatro espontáneo
**El trabajo de
improvisación**

Entrevista a Moisés Aguiar
**“Transformar las
diferencias en insumos
para el crecimiento”**

Terapia familiar
Los “órdenes del amor”

Escenas de devoración
**El cuerpo es una
narración que se
construye a sí misma**

Director

Román Mazzilli

Secretario de redacción

Walter Vargas

Redacción

Patricia Mercado,

Daniel Seghezzo

Colaboran en esta edición

Hernán Kesselman, Rene
Lourau, Gregorio Kaminsky,
Guillermo Vilaseca, Mario
Maurie, Tamara Tripeujen,
Gerardo Smolar, Mónica Toller,
Tiiu Bolzmann, Aída Loya,
Diana Markwald, María Elena
Garavelli, Pol Ares, Ruben
Amato, Rosana Fernández,
Betty Davidson, Luis Zungri.

Corresponsales

Juan Díaz (Bahía Blanca)

Juan Lovari (La Plata)

Roberto Sánchez (Mar del Plata)

Marta Carbonero (Bariloche)

Rodrigo Campos Alvo(Tucumán)

Montse Fornos (España)

Cecilia Biglieri (EE.UU.)

Ana Zecchi (Uruguay)

Pedro Mascarenhas - Sergio

Antonio Carlos (Brasil)

Jose Perrés (México)

Leonardo Montecchi - Terenzio

Formenti (Italia)

Jacinto Inbar (Israel)

Gilbert Brenson Lazan

(Colombia)

Ilustraciones: Molina Campos



**Redacción y
Publicidad**

Agüero 1653 P.B. 'B'
(1425) Ciudad de Buenos Aires
Argentina

Tel/fax: (54-11) 4822-3266

E-mail:
rmazzilli@interlink.com.ar

Website:
http://www.geocities.com/SoHo/
Museum/9653

Impresión: Asking S.A.

Campo Grupal es una publi-
cación de Ediciones Presencia.

Suscripciones

Por 6 ediciones

Argentina: \$ 24.-

América Latina: u\$s 30.-

Otros países: u\$s 36.-

(El pago es con giro o cheque
a nombre de Román Mazzilli)



Psicólogos Sociales
PLAN DE OFICIALIZACIÓN
DEL TÍTULO

Tel: 4797-8193 (17,30 a 21 hs.)

Malaver 1883 Olivos

“Una introducción al Analisis Institucional”, texto inédito de René Lourau

La lógica de la implicación

A continuación presentamos algunos pasajes de 'Libertad de movimientos - Una introducción al análisis institucional' del socioanalista francés René Lourau. Una promesa largamente anunciada, es el mismo Lourau quien abre las puertas del institucionalismo a quien lo desee y se lo proponga. Con la libertad de acudir al movimiento del pensamiento, Lourau recorre una pluralidad de ecos materializados en grupos, revistas, causas y fracasos políticos, pedagogías, psicologías, sociologías, filosofías...para dar a conocer nuestra corriente de estudio e intervención de las interferencias microsociales que denominamos usualmente instituciones. Aquí, establece un notable contapunto con Lacan alrededor de la noción de 'implicación' y con Weber en torno a los procesos de 'dominación-institucionalización'. Todo inscripto a través de una genealogía socioanalítica en la que la "escuela argentina" tiene un muy destacado lugar. ¿Presentar un libro? Los textos y sus autores se presentan por si mismos o no se presentan, se descubren...He traducido el libro y seleccioné algunos pasajes para invitar a su(s) lectura(s) y sus múltiples apropiaciones posibles. Se editará próximamente en nuestra colección Archipiélogos de EU-DEBA.

Gregorio Kaminsky

René Lourau

El primer capítulo de esta pequeña introducción al análisis institucional presenta, casi arbitrariamente, uno de los orígenes posibles de nuestra corriente. Es el que se denomina la “revolución psicosociológica”, la entrada en escena de lo micro-social cuya observación directa estaba hasta allí reservada a la antropología de campo. Procuré reemplazar al grupalismo lewiniano dentro del contexto francés de aparición. Ese contexto, desde el punto de vista político y de los hábitos de la intelligentsia comprometida con el marxismo, que emprende a principio de los años 60 su “retirada de Rusia”, está ejemplificado en las últimas apariciones de la revista Arguments, en las cuales se manifiesta quien, para la misma época, iba a inventar el análisis institucional (A.I) en el sentido tal y como lo comprendemos desde entonces : Georges Lapassade. Retengamos de estas breves evocaciones una idea importante para la comprensión del proyecto, del paradigma y del programa del A.I : nace al comienzo de un proceso, hoy todavía activo, de crítica de lo instituido (en materia de formas políticas de acción). Y esta crítica es una autocrítica que lleva en germen la noción de implicación del observador respecto de lo que él observa.

En el segundo capítulo, la fuerza de la novela familiar del A.I se muestra a través del exámen de uno de sus orígenes más o menos míticos : la psicoterapia institucional. Todavía aquí, es el imaginario francés quien habla. Para los argentinos, la novela familiar invocará con toda razón el encuentro y las interferencias entre, por una parte, la corriente grupalista de Pichon Rivièrre, los Grupos operativos y, por otra, una politización en referencia a los escritos de Politzer y de Althusser.

Se debería tomar en cuenta el contexto político de comienzos de los años 1970. Este período, de intensa actividad crítica y creativa es, por desgracia, brutalmente detenido en 1976 por la dictadura militar. Una consecuencia “afortunada” de este nuevo contexto es que, se produce una diáspora de intelectuales argentinos, que permite la difusión de las investigaciones de la escuela argentina de A.I a gran parte de América Latina, así como también de la escuela francesa.

.....
Las profundas modificaciones del contexto político, a partir de fines de los años 1970, iluminaron no solamente las contradicciones prácticas entre profesionalización y militantismo (crítica radical en acto de lo instituido, por la colectivización del análisis), sino también las contradicciones teóricas entre nuestro paradigma y los paradigmas instituidos en la ciencias humanas. La lógica de la implicación, cuando ella se desplaza más allá de algunas restituciones psicologistas o sociologistas, cuestiona la lógica hipotético-deductiva, binaria, anti-dialéctica, de los neo-positivismos. Las condiciones de intervención devienen ultrasensibles. La sensibilidad ante las condiciones iniciales, puesta al día por las teorías del caos, juega un rol de primer plano. Para el A.I en situación de intervención, el análisis del encargo (commande) y las demandas, de las implicaciones de los socioanalistas en ese análisis, aparece como una clave muy delicada de manejar. La ideología capitalista neo-liberal se ha aprovechado de nuestra distracción para cambiar todas las cerraduras. La libertad de movimientos (clé des champs) peligra ahora en ser percibida como una invitación para ir a ver afuera si es que estoy del lado de los pasos “cualitativos” que mas bien embarullan pero no hacen avanzar el problema del reino de la cantidad o el que plantea más que nunca una teoría del (de los) campo(s).

¿Quién habla de quien? ¿Quién observa a quien (y jamás “qué”, en las ciencias del hombre?) A partir de estas preguntas que la ciencia olvida plantear uniéndose, sin saberlo, al sentido común, a sus rumores y sus chismes, es que se puede abordar tímidamente el problema de un campo de investigación. ¿Cuál es, con el paradigma, el proyecto, el programa del A.I, el grado de colectivización y de restitución -es decir de socialización- de una gestión verdaderamente científica? Incluso sin el fax ni la red Internet, los dos o tres físicos que, después de haber obtenido el asentimiento de Einstein, depositaron sobre el escritorio del presidente Roosevelt la idea del proyecto Manhattan, obscena madre portadora de Hiroshima y de Nagasaki, hubieran podido realizar una consulta mucho más amplia ante la ciudad científica. Las implicaciones materiales (vencer a Alemania) se les deberían haber aparecido bajo el signo de las relaciones de incertidumbre de Heisenberg, y su decisión podría haber ganado si se situaban dentro de la lógica ambivalente de Schrödinger, de Broglie y de la mecánica ondulatoria. Al parecer, se contentaron con la lógica de la deducción y la inducción, a pesar de que las implicaciones formales de sus investigaciones ya las habían superado. Implicación, transducción, institucionalización son conceptos que luchan contra el rechazo salvaje a la temporalidad, la historia y sus horrores. En la última parte de esta introducción al A.I intentamos hacer notar, más allá de las definiciones que vitriolan el devenir, su importancia heurística. Se verá que la libertad de movimientos no intenta ser una falsa clave de atracador, ni un passe-partout de conserje y guardián nocturno, dentro de esta fábrica de tinieblas que es la barbarie neo-liberal, cuyos “programas científicos” propagan terror en mí, cuando sueño en el futuro que tiene la oscura gran velocidad V sobre mis hijos.

.....
Entre actualizaciones y potencializaciones, la vida psíquica vive en contradicción. El deseo, la afectividad, ofrecen, más allá de la contradicción, un carácter indecible, ontológico. Sócrates-el analista “sabe lo que es el deseo, pero...no sabe que por este asunto, por medio del cual está embarcado en la aventura analítica, desea” (Lacan, XIII, p.230). Y de su propio deseo, ¿qué sabe, si no es que está implicado en la situación?

“Embarcado en la aventura analítica”. Si el trabajo sobre la transferencia es el material privilegiado de la clínica psicoanalítica, la “pseudo-situación analítica” igualmente exige un trabajo sobre las implicaciones de susodicha situación. Lacan ha sugerido muchas veces la importancia de estas implicaciones. Se remite a ellas desde el principio de la clase siguiente, comienzo que se une a la evocación o al resumen de la clase precedente : “entiendo por contra-transferencia la implicación necesaria del analista en la situación de transferencia, y esto es precisamente lo que hace que debamos desconfiar de este término impropio. En verdad y si se lo analiza correctamente, se trata, pura y simplemente, de las consecuencias necesarias del fenómeno de transferencia mismo” (XIV, p.233).

Más lejos todavía, en una clase consagrada a la “Descomposición estructural”, utiliza oportunamente los términos de participación y de implicación. “La cuestión que yo planteo es, pues, la de nuestra participación en la transferencia” (XXII, p.368). Para él, la contra-transferencia es “un desván de experiencias, que comprende, por lo que parece, casi todo lo que somos capaces de experimentar en nuestro oficio (metier)”. Por lo que, se convendrá, implica la totalidad o, si se prefiere,



**Asociación Gestáltica
de Buenos Aires**

Asociación civil sin fines de lucro. Personería Jurídica N° C8806/84

II Congreso Nacional de Gestalt
Vértigo, cambio y humanización
en un mundo globalizado



12, 13 y 14 de junio de 1999 - Buenos Aires

Presidenta del Congreso Lic. Marta Slemenson

Temática

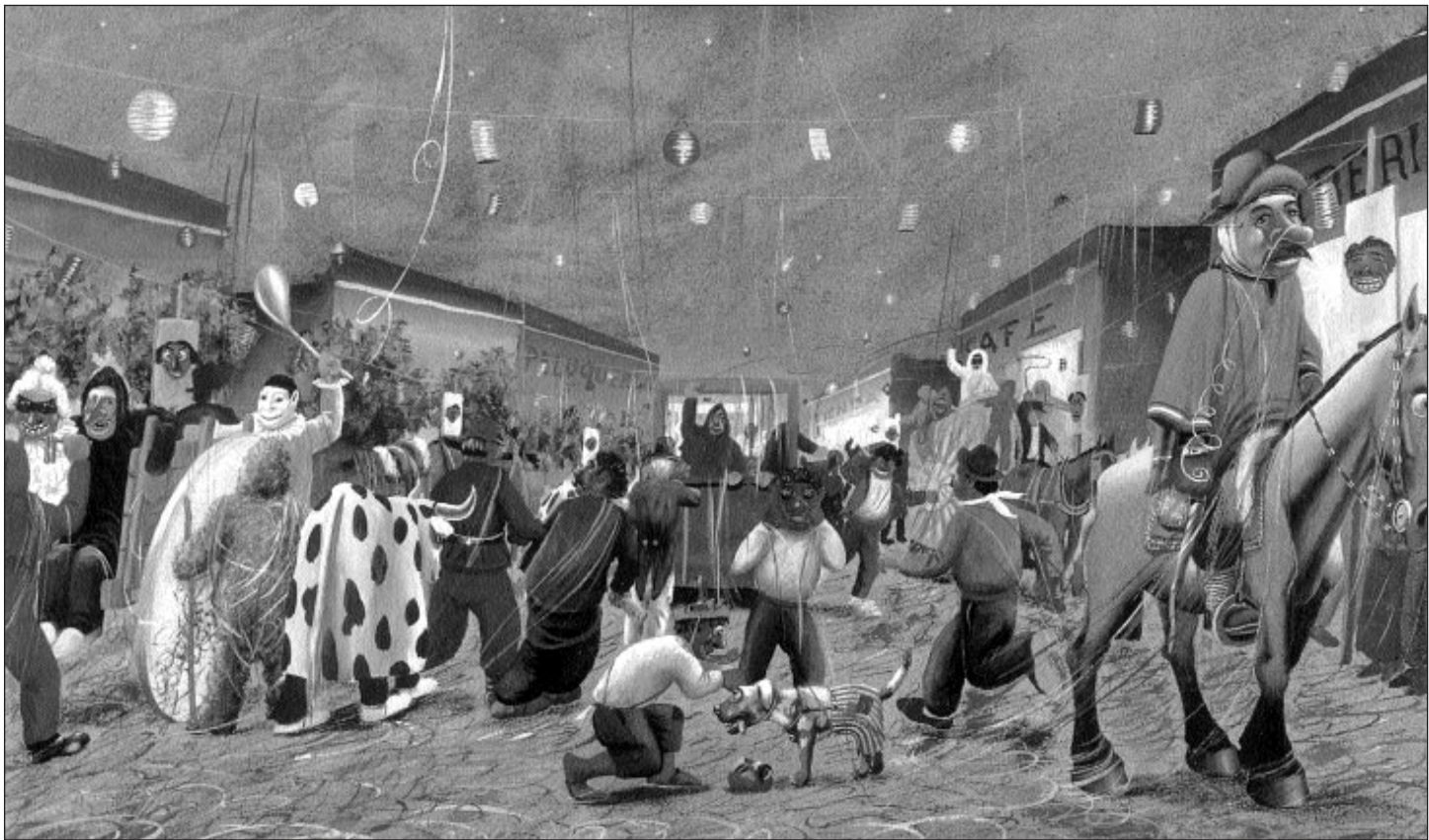
- Desarrollos teóricos
- Clínica Privada e Institucional
- Prevención
- Temas emergentes de la realidad social (Stress, violencia, adicciones, desempleo)
- Integración corporal (enfoque holístico)
- Educacional
- Laboral
- Docencia y capacitación
- Intervisión - Supervisión clínica

Invitados especiales

Adriana Schnake Silva (Nana - Chile) Presidente Honorario
Jorge Bucay (Argentina)
Selma Ciornai (Brasil)
María Fux (Argentina)
Dicky Grimson (Argentina)
Carlos Menegazzo (Argentina)
Héctor Salama (México)

Informes: Gurruchaga 1168
(1414) Capital.
Tel/fax.: 4772-9865

Lunes a viernes de 10 a 18 hs. E-mail: agba@ciudad.com.ar



re, la completud de nuestros sentimientos, de nuestras emociones. Lacan prosigue planteando la cuestión decisiva : “La necesidad que tenemos de responder a la transferencia, ¿interesa a nuestro ser, o se trata simplemente de una conducta a mantener [...]?”. La respuesta no se demora : “Porque lo que se trata en nuestra implicación en la transferencia es del orden de lo que acabo de señalar diciendo que interesa a nuestro ser”...E insiste : “Además, todo lo que se desarrolla según Freud y que tiene el alcance de la transferencia pone en juego al analista como un existente” (XXII, p.369). Estas proposiciones concuerdan bien con lo que ha sido evocado más arriba respecto del carácter ontológico de la afectividad, del deseo. La situación analítica es existencial (“el analista como existente”) antes que corresponder a cualquier orden simbólico (freudiano, junguiano, kleiniano, lacaniano).

.....
“Implicado verdaderamente” no es una fórmula neutra, una comodidad de lenguaje; sino testimonio de lo siguiente: “es la dimensión de lo verdaderamente implicado (subrayado en el texto publicado) por la apertura, la posibilidad, la riqueza, todo el desarrollo futuro del análisis, lo que plantea una cuestión por parte del analista”.

El analista está implicado en la situación que deviene de la cura. Es en este devenir de la institucionalización donde debe encontrar su lugar, en tanto que está afectado por la transferencia de su cliente. Está, igualmente, implicado en la comunidad analítica, a la que Lacan no denomina institución, prefiriendo los términos de “grupo” o de “masa”. La implicación del analista en la implicación de su comunidad (todavía aquí se trata de un devenir, no del funcionamiento puro y simple, intemporal, de una estructura) es, según Lacan algo sensible, por el hecho que Freud no aborda los problemas de Psicología de las masas y análisis del Yo y no propone su segunda tópica (el yo, el superyó y el ello) más que a partir del momento en que existe una sociedad de analistas. Aproximación un poco apresurada pero muy significativa de la visión “institucional” de Lacan.

Los “deslizamientos de sentido del ideal” (título de esta clase XXIII) describe bastante bien el proceso de institucionalización del psicoanálisis y, de golpe la transversalidad institucional-estatal de una situación analítica cualquiera. Ciertamente, Lacan no habla de análisis institucional sino curiosamente (¿presiente, tal vez, resistencias en su auditorio?), de un “esfuerzo de análisis en el sentido propio del término, que concierne a la comunidad analítica” (aquí soy yo, R.L., quien subraya) en tanto que masa organizada por el ideal del yo analítico, tal como es efectivamente desarrollado bajo la forma de un cierto número de ilusiones, en primer plano de las cuales la del yo poderoso, a menudo tan injustamente implicado allí donde uno cree reconocerlo”. Y concluye : “Para dar vuelta la pareja de términos que forman el título del artículo de Freud al cual siempre me refiero, uno de los aspectos de mi seminario podría llamarse Ich-Psychologie und Massenanalyse” (XXIII, p.391) Inversión que, en efecto, des-psicologiza la aproximación de las “masas” y desplaza el acento analítico sobre estas masas - sobre la institución. La psicología del yo, cuya génesis implicada se ve dentro de la institucionalización de una “masa organizada por el ideal del yo analítico”, no es un simple error técnico o teórico. Está ligada a la constitución de un poder psicoanalítico cada vez más autoreferencial. Bella intuición socioanalítica en un hombre que habla en tanto que miembro de una “masa” de psicoanalistas cuya institucionalización (y que comienza a principios de siglo en Viena con Jung como primer presidente de la primera asociación!) se opera, a partir de los años 50-60, excluyendo y marginalizando a este hombre -Jacques Lacan. Su intuición podría autorizarnos a traducir, no sin alguna fantasía, massenanalyse por...socioanálisis! En todo caso, saludemos esta, incluso rápida, incursión en el análisis institucional. En efecto, es allí adonde nos debía conducir su apasionante trabajo sobre la transferencia, acerca de la inutilidad del concepto de contra-transferencia y sobre el necesario análisis de las implicaciones “necesarias” de la situación (y de la institución) analíticas.

.....
“La sociología nos enseña que...”. “La psicología nos dice que...”. En realidad, este tipo de fórmulas sustancializan metafísicamente las disciplinas cuya identidad presumida no existe más que por y para los organismos estatales quienes definen las fronteras (a falta de contenidos) y el modo de cooptación selectiva de sus representantes oficiales. Con todo, sería pretencioso y ridículo (y yo no escaparía a ello!) expresarse de una manera análoga a propósito del análisis institucional. La crítica de la noción de campo y la idea, de la que deriva, de campos de interferencias, se aplican directamente en la presente “introducción” al análisis institucional... “Institución y basta”. Tal es el obsequio de la imaginación socioanalítica como libertad de movimientos.

.....
Para unos, el análisis institucional es una referencia vagamente teórica y política con olor a pasado, con la fragancia de la calle salvaje de 1968; o un pensamiento salvaje, marchito, olvidado entre las primeras páginas del Capital de Marx o de un folleto de Bakunin acerca del fin del Estado. Para otros, será una zona franca, estimulante o poco recomendable, apoyada en los territorios de la psicociología, del psicoanálisis, de la sociología de campo, incluso la historiografía y la ciencia política. Algunos, todavía, se contentan con reagruparse bajo esta bandera de las experiencias, preferentemente alejadas en el tiempo, en psicoterapia, en pedagogía, en la consulta, en la intervención, etc.

La palabra “institución”, empleada a cada paso, de modo encantatorio bastará a muchos para exhibirse como “institucionalistas”. Esto no inquietará verdaderamente la existencia, en las instituciones universitarias y de investigación, de una corriente sociológica norteamericana homologada como tal, incluidas por las obras generales, diccionarios y manuales franceses. El análisis institucional de origen francés, en su diversidad mal identificable, apenas tiene relaciones con el institucionalismo de Talcott Parsons o el neo-institucionalismo de sus discípulos. A la institución durkheimiana parsoniana que designa una estructura estática de normas y de funciones, estructura exterior a nosotros -individuos y grupos- nuestro paradigma sustituye el modelo dinámico de institucionalización y de la implicación dentro de la institucionalización.

.....
No existe consigna, abracadabra o fórmula mágica complicada para entrar en el análisis institucional. Los conceptos que uno separa o que uno enumera para proveer signos de pertenencia no son más que palabras, términos que se describen por el uso lingüístico de las líneas de fuga de procesos relacionales, y no sustancias identitarias, fijas como en la metafísica de Aristóteles y en la actual lógica binaria, no contradictoria. El trámite consiste no en identificarse imaginariamente con el “análisis institucional” sino al contrario en perseguir ferozmente a todas las identificaciones y todo identitarismo dentro de nuestros propios razonamientos.

.....
La acción de la investigación, incluso la más “fundamental” o “pura”, más allá de la simple legitimación de los investigadores en tanto que cuerpo, produce sin duda, la actitud maniaco-depresiva que consiste en el interrogar sin fin de la idea misma de investigador y en consecuencia la idea de campo de investigación. La toma de consciencia, de ningún modo narcisista (y si ella es tachada de narcisismo, viva el narcisismo!), de nuestras implicaciones en la institucionalización de un campo de investigación puede tener efectos auto-destructores. Pero, ¿qué es la toma de consciencia sino la consciencia de estar tomado, de estar implicado -y por lo tanto el acceso a la visibilidad de una aprehensión (prise) o de una empresa (emprise) en situaciones sociales y dentro de dispositivos de conocimiento?

Si la reflexión sobre la implicación, la institucionalización y las dificultades para construir un campo de investigación ayuda a esta toma de consciencia, entonces cierta concepción del análisis institucional, probablemente minoritaria, no es tal vez del todo obsoleta.

Pensando las instituciones

Diana Markwald

Las instituciones existen desde tiempos inmemoriales. ¿Por qué el interés actual por las mismas? ¿Hay algo distinto hoy?. Creo que sí, que hay una concepción diferente de lo institucional. La dimensión institucional trasciende hoy día su ubicación geográfica y tiene presencia, con diferentes grados de visibilidad e invisibilidad, en cada uno de sus actores. Este enfoque supone a las instituciones en un movimiento producido por la tensión entre lo novedoso y lo dado, entre lo instituido y lo instituyente.

Estamos planteando a la mirada institucional como esa posibilidad de contextualizar los acontecimientos que se suceden en el seno de la misma, ya que la institución regula nuestras relaciones, nos preexiste y se impone a nosotros. Es decir complejizar una mirada que sólo se centraría en analizar el acontecimiento institucional como producto de la interacción de sus miembros. La invitación es a detenerse en la enmarañada relación que hay entre sujetos e instituciones, siendo que ambos son productos sociales e históricos. Ya no nos sirve pensar a la institución como un objeto totalmente externo al sujeto sino como productor de subjetividad. En ese sentido vale tomar los términos sujeto e institución en una relación paradójica planteada por una búsqueda de autonomía, y una necesidad de dependencia. Las instituciones son así fuente de sufrimiento pero también condición de identidad. Esto vuelve necesario un contrato que equilibre lo que el sujeto cede y lo que la institución le da. Cuando este contrato se rompe podemos hablar de una crisis. En este sentido no puede pensarse el tránsito por las instituciones de una manera lineal y cómoda sino más bien afectado por un malestar ya planteado por Freud. Una mirada que tenga en cuenta la paradoja como constitutiva del sujeto humano, debe poder sostener la tensión sin cerrar rápidamente con algún sentido que explique defensivamente los acontecimientos.



La única manera de conservar la salud es comer lo que no quieres, beber lo que no te gusta, y hacer lo que preferirías no hacer.

Mark Twain

Taller Grupal

Los Avatares de la Vida Cotidiana

Coordinado por:
Lic. Carolina Yegros
Frecuencia: **Semanal**
Vacantes Limitadas
Solicitar entrevista :
4777-1047 / 4431-8211

La venganza

Un cuento de **Dino Buzzati**

Estaba en el extranjero, muy lejos, cuando recibió tres telegramas. Abrió el primero: habían dinamitado su casa. Abrió el segundo: habían matado a su mujer. Abrió el tercero: habían masacrado a sus hijos. Cayó al suelo. Lentamente se levantó. Como no tenía dinero, emprendió el retorno a pie. Su andar iba haciéndose más rápido. De hora en hora pedaleaba más velozmente. El velocímetro oscilaba entre 180 y 190. El estruendo del ejército blindado que dirigía resonaba en campos y valles. En la clara mañana los campos floridos se oscurecieron por la sombra de la inmensa cuadrilla de bombardeiros que piloteaba. Distinguió, allá abajo, al enemigo. Detuvo su bicicleta, saltó a tierra, se enjugó la frente. Un árbol le ofrecía su sombra, un pájaro cantaba. Sentado al borde del camino, sentía los pies doloridos de cansancio. Contempló los prados, los bosques, las montañas, aquellas misteriosas montañas. Qué cosa inútil la venganza.



Frente a una cuerda se concibe la idea de una serpiente; cuando se ve la cuerda esa idea resulta sin sentido.

Cuando se ve las partes de aquella cuerda, en ese caso tambien, el conocimiento de la cuerda es ilusorio, como el de la serpiente.

Si se examina la existencia en sí en todas las cosas condicionadas, todo objeto del conocimiento relativo es condicionado por otro.

En razon de que no se puede pensar algo sin partes tambien lo ultimo es similar a lo inexistente.

Por esa razon el que sabe no considera lo que es una mera ilusion como una realidad verdadera.

Fragmento del shastra **Has-tavalanamaprakarana, de Aryadeva**. Tr. F. Tola/C. Dragonetti

GREGORIO KAMINSKY

Dispositivos Institucionales y filosóficos

CURSOS SEMINARIOS TALLERES

483 I-0457

Más allá de las certezas

Preguntas, vínculo y subjetividad

Román Mazzilli

“Aún la atmósfera tiembla con la primera palabra, elaborada con pánico y gemido”
Pablo Neruda

Para la Biblia primero fue el verbo. Goethe, en el Fausto, vuelve sobre el tema y concluye que primero fue la acción.

Yo no voy a entrar en esa polémica entre los cielos y el infierno disputándose el copywright de los primeros eventos humanos.

Pero tratándose como se trata, de reflexionar sobre el análisis y la intervención psicosocial, en cualquier ámbito, sea grupal, individual o macro, me parece interesante comenzar por algún principio.

Para mí el verbo y la acción tienen un punto en común: la pregunta.

Elaborada con palabras, la pregunta es a un mismo tiempo teoría -incipiente, ya sé- y operación.

Para llegar a la pregunta hay que sumergirse en el asombro, el interés, la curiosidad y la primera palabra.

La pregunta es un esbozo, aún tímido, de respuesta. Es una metáfora, también primera, de construcción social.

La pregunta posiciona frente al objeto de conocimiento y nos presenta.

Tiene algo de autobiografía que se puede leer en la entonación, en lo gestual y postural, en las palabras escogidas, en su extensión o brevedad, y en la ansiedad que transporta.

La pregunta, -muy en general, sin discriminar tipologías- es siempre relación: es pregunta-respuesta-pregunta... y solo se la puede analizar congelando en alguna puntuación el comienzo de ésta red.

Preguntar establece un sujeto y dá oportunidad de establecerse sujeto a otro.

En la pregunta está la ideología y sus preguntas que nos trascienden (preguntas de Otros).

Pregunta es mandato y rebelión al mandato.

Pregunta es subversión: se cuestiona lo establecido e invita a re-ordenar.

Abre las compuertas de los diques donde el sentido parece detenido -el mundo ordenado- y deja que sus aguas sigan circulando aún a riesgo de anegarnos.

Animarse a las preguntas es animarse al trabajo, a la tarea, a exponerse ante los demás.

Son epistemológicas por que buscan las propias reglas de su existencia, y metacomunicativas en tanto llevan un plus de autorreferencia.

Las preguntas son mucho más que palabras. Son un aspecto de la sensibilidad.

Más allá de la forma de enunciación, las hipótesis son preguntas, las declaraciones amorosas son preguntas, las poesías y las filosofías.

Construcción y deconstrucción

En cualquier proceso de aprendizaje, en cualquier tarea, es tan necesario construir como deconstruir. El producto del trabajo, lo nuevo que emerge, se asienta tanto sobre construcciones precedentes que le dan soporte, como sobre las cenizas de lo que se descartó.

En esta dialéctica permanente entre lo nuevo y lo viejo, surgen obstáculos muchas veces imperceptibles que crean la ilusion de que el trabajo avanza, que ya se realizó, que es comprendido.

Uno de esos obstaculos es el estereotipo que hace nido en el discurso: la frase hecha, el clisé, la repetición automática de conceptos y definiciones.

El esterotipo en el discurso es síntoma. El sujeto está capturado en una red interna donde todos los nudos estan relacionados, ordenados y sin fisuras.

La compulsión interpretativa da cuenta de este síntoma: siempre se sabe a qué refiere el discurso de otro, siempre hay transparencia en las conductas, siempre es visible el por qué.

El sujeto capturado se empobrece con una máscara feliz. Cuanto más repite fórmulas y definiciones cree saber y poder más. El clisé aprendido le da velocidad en la respuesta y hasta tiene anécdotas para mechar.

Conecta pero no articula. Reproduce pero no produce. Repite pero naufraga.

El estereotipo es defensa contra la confusión. Defensa fallida, como tantas.

Presupone que hay que evitar el caos y lo riesgoso en los procesos de aprendizaje, total, ya “otros se inmolaron por mí”.

La creatividad es un espectáculo, para el sujeto estereotipado, no una aventura personal.

Asimila vacío con angustia, desestructuración con psicosis, agresividad con destrucción.

Sin embargo los procesos vitales se despliegan en el caos más que en el orden, en los pantanos más que en los laboratorios.

El estereotipo es un dispositivo averiado. Una técnica que no recuerda su para qué.

Es necesario detectarlo y desarmarlo. Es necesario denunciarlo: es un sentido más que quiso erigirse en EL sentido, fue una táctica puntual que se disfrazó de estrategia.

Marearlo, distraerlo, confundirlo, ponerlo nuevamente en circulación.

Preguntarle, rescatar lo que aún tiene de savia, sumarle misterio a su certeza.

Pregunta y multiplicación

La pregunta puede, entonces, ocupar el lugar de la certeza.

Apunta al estereotipo y a la repetición interpelando desde un supuesto no saber a ese saber cristalizado.

La pregunta reintroduce subjetividad en los circuitos burocratizados del sujeto. Pone en acto el saber, produce el acontecimiento, legaliza la curiosidad censurada.

La pregunta no apunta tanto a la verdad/falsedad de los contenidos enunciados, sino al modo en que el sujeto se apropia de esos textos. No duda de los conceptos en sí. Duda de los mecanismos de verosimilitud puestos en juego en un discurso.

La pregunta multiplica significaciones, atraviesa cada texto, posibilita la apropiación real de los conocimientos.

Como ejemplo y núcleo a la vez de éste trabajo, tomo la definición de "vínculo" -concepto central del Esquema Conceptual Referencial y Operativo (ECRO) creado por Enrique Pichon Rivière- y sus diversas remisiones a conceptos como los de grupo, comunicación, mundo interno, entre otros.

Le pregunto al concepto, a la definición, no sólo para discutirla sino, fundamentalmente, para hacerla mía con toda la riqueza de sus costados significantes.

Viaje alrededor del vínculo en 60 preguntas

Vínculo: “estructura compleja, que incluye un sujeto, un objeto, su mutua interrelación con procesos de comunicación y aprendizaje.”
Enrique Pichón Rivière

¿Después de cuántos minutos el vinculo deja de serlo?

¿Cuántos centímetros hacen falta para compartir el mismo espacio?

Cuándo el sujeto encuentra un objeto ¿qué aspecto le mira primero?

¿O cierra los ojos y sueña con otros objetos perdidos?

¿Qué sabe el sujeto de sí mismo para andar buscando más cosas?

¿Están dispuestos los objetos como los remedios en una farmacia?

¿O colgados como las reses en gruesos ganchos de carnicería?

¿Cómo elije el sujeto, cómo compra? ¿A quién paga, qué permuta, qué se lleva?

¿Hay mercados de objetos, existen ferias, o se busca también en el desierto?

¿Los objetos son duros como costras o se dejan tomar y hasta palpitan?

¿Son muñecas, garbanzos o son manos? ¿Son recuerdos, son ojos o son tierra?

De todos los objetos ¿por qué ese? De todas las palabras ¿por qué esa?

¿Por qué nos casamos con aquella mujer? ¿Por qué son éstos nuestros hijos?

¿Quién me señaló con el dedo y me eligió? ¿Fue mi amante, un preceptor o un policía?

¿Cuál es la estructura que me explica? ¿Qué es más complejo que una chispa?



¿El aprendizaje es el mismo para todos?
¿Existen manuales para cada día?

¿Qué significa 'interrelación'?
¿Es algo parecido a un as de bastos?

¿O al choque fugaz de dos estrellas
o al núcleo molecular de un electrón?

¿Se interrelacionan, acaso, las palabras
o sólo las raíces y las guerras?

¿Son éstos procesos o son piedras?

¿La necesidad me hace vincular
o el vínculo necesitar?

¿Con quienes me relacioné por necesidad,
con quienes por miedo, por pena o por que sí?

¿La necesidad es fría o es alegre?
¿El deseo es azul o es carmín?

¿La psicología es social o mutual?
¿Es ciencia, apariencia o consistencia?

Mis preguntas ¿servirán para algo?
Mis respuestas ¿quién las escucha?

¿A quiénes interesan las preguntas?
¿Alguien las pidió? ¿Fueron ustedes?

¿El objeto se sujeta, se atornilla o se clava?
¿Se introyecta, se mastica o se ilumina?

¿Se le habla, se le escucha o se le pega?

¿La mutua representación se establece ante escribano
o se dirime en pelea callejera?

¿Quién anota los tantos de cada uno
y grita gol cuando se acierta?

¿La comunicación tiene que ser Clara
o también puede ser Perla o Alejandra?

¿En qué se parece el mundo interno a lugares donde estuve
gente que conocí y cosas que toqué?

¿Es un mapa, el mundo interno, es una guía,
un diccionario, una baraja o un teatro?

¿Quién mantiene a los actores allí?
¿Quién les paga, los viste y alimenta?

¿Hablan a mis espaldas, entre ellos,
o son muñecos sin vida entre la nada?

¿Ellos reciben lo que me depositan,
lo administran, lo digieren o lo matan?

¿Son las voces que escucho cuando duermo
o serán hijos que aún no nacieron?

¿Se organizan, me reclaman, piden sueldo,
o se conforman con la comida y el techo?

¿Me impulsan, me detienen o están muertos?

¿Saben más de la teoría que yo
o solo fingen algún conocimiento?

¿Qué discuten acerca del esquema de las tres D?
¿Le anteponen el muy suyo de las cuatro H?
¿O las dos O? ¿O las mil y una noche con
prólogo de Borges?

¿Se escudan en la materialidad de los procesos psíquicos
para decirme: ésto somos, aquí estamos, dános bola?

¿O me miran con tristeza y les doy pena
y acarician mis neuronas y mis venas?

¿Ustedes creen que estoy loco
o que me fui del tema?

Pregúntenle a ellos y a mis ojos:
escucharán, a través mío, algo que tiembla.

Mediación y conflictos

Tamara Tripetujen / Mónica Troller

Habría bastado un momento de pánico para que la justicia tantas veces alabada del Rey Salomón se hubiera convertido en un baño de sangre. Porque fue justo cuando la espada del sabio bajaba sin compasión hacia el cuerpo del hijo reclamado por dos madres, que una de ellas se tiró encima del niño y lo protegió de una muerte cruel. El Rey supo por este acto quien era la madre del niño y actuó en consecuencia.

Hoy en día los jueces no andan con sables en la cintura para resolver los conflictos de otros. Pero también sabemos que los caminos para llegar a un veredicto son tediosos, oscuros, largos y con curvas peligrosas, porque los que traen el conflicto quieren, por un lado, que éste se resuelva “todo para mí” y, por el otro, “nada para el otro”. Por éso, y porque las carpetas acumuladas en pilas y por infinitos números de orden en los juzgados transformaron en “casa tomada” a la ley, es que se recurre al Mediador.

Ahora bien, ¿será el Mediador por si sólo el convocante de las soluciones?. ¿Debemos creer que su sola presencia garantizará que el conflicto ha de resolverse inmaculadamente?

Seguramente no. Pero si tendremos claro que alguien que esta sentado a la misma distancia de las puntas del problema tendrá una visión absolutamente neutral, y que repartirá el hilo de lana en forma tal que las agujas se enfrenten, pero terminen finalmente el tejido.

La figura del mediador es tan vieja como el hombre mismo. Estuvo representada en la sabiduría de los ancianos, cuando eran convocados con urgencia para que las armas no resolvieran los problemas tribales, que iban desde el de una gallina que había puesto el huevo en el lugar equivocado, hasta los que tocaban el honor de los hombres.

No fue hace mucho que la Argentina acudió internacionalmente a

la Mediación Papal para resolver las fronteras australes del Canal de Beagle, y aunque el conflicto no terminó como los de éste lado pretendían, todos ganaron, porque se evitó una guerra segura con Chile.

En Estados Unidos y Canadá hace menos de 20 años que, ante determinados conflictos, las cortes le dan prioridad a la resolución de éstos en las instancias de Mediación, logrando así liberar y agilizar enormemente lo que antes era burocrático y muy caro para esas sociedades.

La mediación es una alternativa totalmente diferente al de un proceso adversarial. Si una relación de dos o más partes (comerciantes, vecinos, familiares, etc.) se encuentra en tal estado de conflicto que no se puede hacer otra cosa mas que recurrir a un proceso de adversarios (juicio), tendremos como resultado *más conflicto*. Pero otras cosas ocurrirán además, como que deberemos aceptar el veredicto de un tercero que tendrá el poder natural de los jueces para decirnos “ésto es lo justo porque yo lo digo”. Y entonces, posiblemente después de durísimos años de batallas judiciales y enfrentamientos estériles, nos daremos cuenta que donde antes estaba nuestro tiempo y nuestro dinero, ahora sólo nos quedó un inmenso agujero negro.

En cambio, en la instancia de Mediación, son las partes las que negocian. Sentados a ambos lados de la mesa tratarán, asesorados por sus soportes de confianza (abogados, psicólogos, médicos, peritos, etc.), de alcanzar un acuerdo que los conforme.

En este punto, el mediador, que estará sentado en el medio del conflicto, repartirá las cartas de forma tal que nadie saque ventaja sobre el otro, encontrará las palabras que hagan posible el diálogo, e impondrá la cordura cuando la discusión se escape de las normas elementales de comportamiento. Buscará, en definitiva, el camino para que sean los interesados quienes lleguen a un acuerdo y dicten su propia sentencia. Sin que Salomón levante su espada.



Roberto O. Sánchez

Si alguien desea dedicar tiempo, esfuerzo y trabajo para ofrecer desinteresadamente un servicio a los demás, Internet es campo propicio para ello. Así, podemos encontrar una gran variedad de “páginas personales” que brindan al internauta diversos recursos y lo orientan en su navegación por los mares de la red.

Las páginas personales son construidas, como es fácil advertir, por personas concretas (y no por instituciones u organismos) y suelen deparar un feedback más dinámico con sus visitantes.

Entre esas páginas quisiera destacar la de Pablo Saavedra, estudiante avanzado de Psicología de Santiago, Chile: Psicohispanos <<http://psicohispanos.cjb.net>> o <<http://www.webhost.cl/~psico>>. La visita a Psicohispanos es casi una obligación para el internauta interesado en temas de psicología y debe considerarse casi como un portal para el navegante novel (“portal” se denomina a aquellas páginas que sirven como “puerta” de ingreso a Internet para comenzar a navegar desde allí).

En esta muy interesante página, Pablo ofrece a sus visitantes múltiples servicios. Entre ellos podemos citar:

- una vasta colección de enlaces relacionados con la psicología (de temas tales como depresión, drogas, estrés, hipnosis, personalidad, PNL, teorías y campos de la psicología, sexualidad y otros);
- el acceso a motores de búsqueda de temas de psicología y un buscador propio;
- software y tests psicológicos que pueden obtenerse on-line y de manera gratuita;
- un tablón de anuncios para compartir ideas, consultas, noticias o cualquier tipo de comentarios relacionados con el mundo psi;

Estas y otras utilidades hacen de Psicohispanos una página muy recomendable.



Otra página personal con una interesante oferta para el visitante, es la del psicólogo Vicente Mars de Valencia, España: Clínica Psicológica <<http://vmars.tinn.net>>.

Definiendo su estrategia clínica como un modelo integrado de terapia multimodal, con un énfasis especial en la filosofía terapéutica de La Terapia Racional Emotiva de Albert Ellis, de La Terapia Cognitiva de Aaron Beck y la aportación de la Terapia Humanista, Mars ofrece desde su página diversos recursos relacionados con la psicología clínica.

Así, podemos encontrar la oferta de diversos seminarios (la gran mayoría de ellos gratuitos) de Psicología Clínica, Psicología General, y Psicodiagnóstico entre otros. También resulta de interés el canal de chat el cual reúne a psicólogos de diversas latitudes interactuando en tiempo real.

La página se completa con otras secciones entre las cuales podemos citar la de enlaces de psicología en la red, un buscador propio de temas de psicología, técnicas de psicología autoaplicadas, y otros.

La parábola del elefante

Unos hindúes habían traído un elefante y le exhibieron en una casa oscura. Muchas personas entraron, de una en una, a oscuras, para verlo. Como no podían verlo con los ojos, palparon con la mano. Uno puso la mano en la trompa; dijo: «esta criatura es como un caño de agua». Otro le tocó la oreja: le pareció semejante a un abanico. Otro, que le había tomado la pata, declaró: «El elefante tiene forma de pilar». Tras haberle puesto la mano en el lomo, dijo otro: «En verdad, este elefante es como un trono». Igualmente, cada vez que uno oía una descripción del elefante, la entendía conforme a la parte que él mismo había tocado. Sus afirmaciones variaban según lo que habían percibido: uno lo llamaba dal, otro alif. Si cada uno de ellos hubiese tenido una vela, sus palabras no hubieran diferido. El ojo de la percepción es tan limitado como la palma de la mano, que no podía circunscribir la totalidad.

Cuento Sufi

Borges por cuatro

UN POETA MENOR

La meta es el olvido. Yo he llegado antes.

GÉNESIS, IV, 8

Fue en el primer desierto. Dos brazos arrojaron una gran piedra. No hubo un grito. Hubo sangre. Hubo por vez primera la muerte. Ya no recuerdo si fui Abel o Caín.

EL OESTE

El callejón final con su poniente. Inauguración de la pampa. Inauguración de la muerte.

MACBETH

Nuestros actos prosiguen su camino, Que no conoce término. Maté a mi rey para que Shakespeare Urdiera su tragedia.

Formación en Psicología Social

“Ser” coordinador de grupos

Mario Malaurie

Pocos ignoran el boom que la Psicología Social sufrió -bien digo- en la Argentina a partir de 1988. Quienes hemos abrazado la profesión, en algunos casos como posta previa hacia otras disciplinas, detectamos en su transmisión ciertas falencias sobre las que es preciso reflexionar. Perteneciente a esa clase de personas en las que la transgresión redonda en la genialidad y viceversa, Pichon-Rivière accedió como pocos a la comprensión y el manejo práctico de los grupos. Sin embargo -no podemos menos que lamentarlo- dejó escaso testimonio escrito de su experiencia y no hay en su obra, contrariamente a Bion o Anzieu, un solo ejemplo concreto, una crónica, al menos, de sus andares grupales, lo que habría constituido para sus sucesores un verdadero tesoro. Si bien Pichon definió a la Psicología Social como la intersección entre estructura social y fantasía inconsciente, y postuló -tomando de Freud componentes de La interpretación de los sueños- la existencia de un latente a develar más allá de lo manifiesto, no elaboró para sus discípulos no-analistas técnica alguna para su detección. Cuando un coordinador interviene mediante la interpretación, el señalamiento, la construcción, la mera pregunta, un juego corporal o simplemente un gesto, lo hace luego de una lectura, palabra que para nosotros implícitamente se continúa en “...de lo latente”. “Hacer lectura -dice Lacan- es atravesar la barra resistente del signo saussureano”. La práctica de la coordinación se realiza en el último tramo de la carrera, para lo cual hubo de transcurrir todo un año de observación en grupos, período en el que el estudiante debiera haberse fogueado en el registro y el análisis de crónicas. Va de suyo que para levantar un registro tal se requiere de un juego de técnicas que no siempre se ponen a disposición del integrante. El año tradicional de observación resulta a todas luces hipertrofiado; es, por así decirlo, intensivo en relación a los ciclos previos; paradójicamente, el de coordinación se atrofia: mientras acordamos en que su práctica, su teoría, su panoplia de técnicas, constituyen el objetivo último de la carrera, el integrante suele asistir con perplejidad a una práctica exangüe donde sólo dos o tres veces de abril a diciembre se sienta en la silla tabutzada de la función. Y por tratarse de fechas calendarias fijas, recae sobre el practicante una carga de miedo-deseo que por su ritualización es sólo comparable a la de los grandes fastos iniciáticos, lo que redundo casi siempre en una experiencia tensa, paralizante, saturada de sobreentendidos y de pequeñas extorsiones apenas veladas. Por otra parte, munidos solamente de los instrumentos tradicionales -cono invertido, apertura desarrollo y cierre, unidad de trabajo, detección de roles, etc.- no se alcanza a analizar una crónica ni se accede al tan mentado latente, sabiendo que analizar significa desmontar, despiezar, intentar una aproximación al “número primo”. Es preciso, pues, recurrir a herramientas de mayor potencia como las que sin duda nos brinda el Psicoanálisis. Ahora bien: por lo general, en la enseñanza de la Psicología Social, se imparten rudimentos freudianos y hasta desarrollos psicoanalíticos aplicados al ámbito grupal, pero se inhibe en los hechos su uso, limitando la práctica de la observación y la coordinación a meras anécdotas donde alguien en el mejor de los casos le devuelve al grupo un rac-



conto de lo que ya conoce o una hipotetización sobre contenidos secretados. Si es cierto que -otra vez Lacan- “hablamos en pentagrama”, de lo que se trata es de poner a disposición del grupo, y tomando exclusivamente sus dichos, otros posibles sentidos que esos dichos albergan. El discurso oficial, lo manifiesto, si bien es per se equívoco por estar hecho de palabras y porque como sujetos somos hablados, contiene los múltiples signos de una verdad que tiende a escapársenos pero que al mismo tiempo está siendo en alguna medida dicha, partículas discursivas crípticas o tal vez anagramáticas, -las “invisibilidades” de Ana María Fernández- que aluden de algún modo al sentido buscado ya que, como la misma autora plantea, lo latente “late” en lo manifiesto. Pero para desarrollar una escucha, es decir para tornar escuchables a esos signos, es necesario adoptar una herramienta eficaz, un instrumento idóneo mediante el cual lo que buscamos se torne detectable en los movimientos propios del discurso, sin que se recurra al artificio de negarlo ni de suponerlo fondeado en las oscuridades de un iceberg imaginario. Otro tanto sucede con el Método Dialéctico. Bien lo sabemos, su “palo mayor” radica en el conflicto entre polos mutuamente implicados en una unidad contradictoria: sin aquél no podría concebirse proceso alguno. No es infrecuente asistir a clases teóricas donde la dialéctica se expone admirablemente mientras, momentos después en el grupo operativo, es precisamente el conflicto lo que pierde pertinencia. Una de las tareas del coordinador es pues posibilitar la emergencia de los pares opuestos desde su propia contradicción: en la diplopía que exige la actitud psicológica, se ofrece como “persona” para una inclusión en la fantasmática grupal, pero al mismo tiempo la retrae en el ejercicio de la función. Por otra parte, la tercera oreja, esa antena que nuestra formación y nuestra práctica permiten forjar junto al estatuto del coordinador, abrevará en la dialéctica, en las teorías grupales, en el corpus psicoanalítico tal como hoy lo concebimos, pero también, junto al análisis personal, en una supervisión genuina que se focalice en nuestras propias resistencias como operadores, y que sea la antítesis rigurosa del control institucional en el que no pocas veces los profesionales nos vemos meneados. Se impone, pues, a mi entender, un punto de inflexión donde ciertos estereotipos fuertemente consolidados sean removidos, donde se retorne a fuentes teórico-técnicas genuinas, donde tales fuentes resulten despojadas de tabúes plenamente instalados, donde la habilidad de la lectura y el arte de la intervención encuentren una vía desacartonada de construcción, donde la tan mentada vida cotidiana cobre protagonismo en su comprensión, su crítica y su transformación, donde, en suma, la Psicología Social sea de una buena vez jerarquizada como disciplina operativa.



CENTRO DE BIOENERGIA Y CREATIVIDAD

Director: **Dr. Gerardo Smolar** *Psicoterapeuta Bioenergetista (CBT)*

Asistencia, Prevención y Desarrollo

1 Psicoterapia Corporal Bioenergética

2 Terapia Corporal

3 Terapia Sexual

4 Ejercicios Bioenergéticos

5 Masajes Bioenergéticos

6 Biocreatividad (Bioenergética y Expresión Creativa)

7 Técnicas Expresivo Corporales

8 Talleres Creativos: juegos corporales expresivos, ajedrezjuegos, etc.

9 Salud y Familia

10 Caminata y juegos corporales en el Parque

11 Curso para dejar de fumar sin sufrir

formación

Biocreatividad aplicada a otras áreas

Empresas, Deportes, Docencia, Comunicación, Arte.

Talleres Vivenciales Reflexivos
Asesoramiento - Supervisiones

Escuela de Biocreatividad

Coordinador (2 años)

Operador (3 años)

Terapeuta (4 años)

Talleres Teórico-práctico:
3 hs. semanales ó 8 hs. un sábado mensual
• **Cursos breves**

Encuentros Culturales para la Comunidad

Exposiciones, Charlas, Debates, Eventos

Tel.: 4855-2772

Ferrari 286 - (1414) Parque Centenario

Campo Grupal / 6 ¿Ya has aprendido a alegrarte de las dificultades? **Inscripción en una piedra en el Tibet**

¿Que son los cibergrupos o comunidades virtuales?

Roberto O. Sanchez

Una de las consecuencias del impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación sobre la sociedad viene dada por su carácter invasivo. Internet se está convirtiendo en un fenómeno masivo.

En el amplio mundo de la red se repiten y recrean situaciones de nuestra vida cotidiana. Una de ellas es la formación (más o menos espontánea) de grupos de personas.

Estos grupos así constituidos tendrán por un lado características propias de cualquier grupo, y por otro, características inherentes a su condición de virtualidad. Al decir que los grupos de internet son *virtuales*, se está haciendo referencia a que su existencia no supone ocupar un lugar en el espacio. Consecuentemente, las distancias que separan a sus miembros son irrelevantes.

En primera instancia, podemos dividir a esos cibergrupos o comunidades virtuales, en dos grandes categorías: aquellos que existen en el mundo físico y sus actividades a través de medios electrónicos son sólo una extensión de su relación "cara a cara", y aquellos otros cuyo funcionamiento se limita solo al ciberespacio.

Entre los primeros podemos pensar en grupos de teletrabajo o, en general, en miembros de cualquier organización que eventualmente se comunican por computadora.

Entre los segundos, las **listas de interés** constituyen el caso paradigmático, si bien no debe obviarse la existencia de los **chats**, grupos de discusión cuya característica diferencial es la comunicación on-line, o sea en tiempo real, a diferencia de las anteriores donde las comunicaciones son diferidas. En este trabajo sólo se hará referencia a las listas de interés.

Una de las características distintivas de las listas de interés es el mutuo desconocimiento entre sus miembros (que pueden ser unos pocos o cientos). Si bien esto no reviste carácter de necesidad (las reuniones *presenciales* entre miembros de la lista Grupal son antológicas), es lo habitual que un miembro no conozca "en persona" a la mayoría de sus compañeros. Incluso es muy probable que no conozca a ninguno de ellos.

Si bien son varios los aspectos que pueden indagarse acerca del funcionamiento de los cibergrupos (sólo a título de ejemplo pueden citarse la cohesión grupal, la interacción entre los miembros, el liderazgo, la afectividad, etc.), en líneas generales, esta indagación ha sido obviada por los psicólogos de habla hispana, pudiendo hallarse en cambio, algunos trabajos realizados por profesionales provenientes del campo de la Sociología. Sería de particular interés que la investigación de estos fenómenos fuera abordada desde un nivel psicológico.

En la presente ocasión sólo se intentará arribar a una definición (aunque sea provisoria) de que se entiende por cibergrupo, haciendo hincapié en aquello que lo asemeja y en lo que lo diferencia de los grupos propios de nuestra vida cotidiana.

Si quisiéramos definir fenomenológicamente a un grupo, tendríamos que incluir una serie de características:

- un conjunto de personas
- reunidas por un interés común
- que siguen ciertas reglas
- que mantienen su relación en el tiempo

Si revisamos ahora lo propio de un cibergrupo vemos que se cumplen todas las características enunciadas anteriormente con una particularidad: ese conjunto de personas mantiene exclusivamente una **comunicación mediatizada por computadoras** (CMC), resultando este el rasgo característico y definitorio de las comunidades virtuales.

Respecto a las características anteriormente citadas, puede agregarse lo siguiente:

i. el conjunto de personas es el que forma parte del cibergrupo. Aquí corresponde hacer una salvedad: a diferencia de los grupos del mundo físico, puede considerarse que aquellos miembros que se mantienen en permanente silencio no forman parte del grupo ya que el resto de los integrantes no tiene ninguna representación de ellos. Distinto es el caso de quienes han participado más o menos habitualmente para sumirse luego en el silencio. Si, como decía Elliot Jaques, el mutuo conocimiento es esencial para lograr el buen funcionamiento de un gru-

po, en los grupos virtuales ese mutuo conocimiento sólo puede nacer desde la participación activa. Extrañamente, en la representación del grupo que tiene un participante pasivo él si está incluido ya que conoce al resto de los miembros.

ii. el interés común viene dado por el tema que mantiene unido al grupo. Los *intereses* que encuentran su lugar en las *listas de interés* que pueblan la red pueden contarse de a cientos. Vaya como mínimo ejemplo el caso del servidor de la Universidad de Buenos Aires que nuclea a mas de 60 listas que abarcan temas tan dispares como la acústica, la arqueología, los estudios de género, el derecho, la informática (en múltiples variantes), la economía, la filosofía, el teatro y tantos otros. Que un cibergrupo tenga un tema de interés no implica, ni muchísimo menos, que el único tema de discusión sea ese. Al igual que en los grupos de nuestra experiencia cotidiana, los temas tratados pueden alejarse todo lo imaginable (y aún mas) del pautado (dichos temas son denominados "off-topic" en la red).

iii. las reglas que rigen el funcionamiento de los cibergrupos son tanto las propias de cada grupo en particular (y que hacen a su funcionamiento como tal) como las generales a todos los cibergrupos (netiquettes o reglas de comportamiento)

iv. el tiempo de funcionamiento del grupo bien puede ser *pautado*, hasta el cumplimiento de una tarea o *abierto*, sin un final predeterminado (tal es el caso de la lista Grupal, que reúne a lectores, autores y colaboradores de esta revista). Esta última modalidad es la más frecuente por lo que la renovación de sus integrantes es constante (hay quienes dejan el grupo y quienes se van sumando).

De este breve análisis surge que más allá de lo que se defina como cibergrupo o comunidad virtual, muchos son los tópicos que resultan dignos de análisis desde un nivel psicológico. Sin embargo, tales análisis escapan a los límites de este trabajo.

El hecho de que las CMC sean las únicas que mantiene un cibergrupo como tal le da a éste características propias, imposibles de hallar en los grupos habituales. Esto es así ya que un integrante de un cibergrupo no ve, ni escucha, ni mucho menos puede tocar a cualquier otro de los integrantes. Las implicancias de esto son dignas de una indagación más profunda, parte de la cual hemos realizado con el Lic. Máximo Lameiro y pueden consultarse en los textos citados en la bibliografía.

A la luz de lo revisado hasta aquí, puede esbozarse una perfectible definición de **cibergrupo o comunidad virtual**:

Conjunto de personas unidas por un interés común, que se comunican entre sí mediante computadoras e interactúan en forma relativamente continuada a lo largo del tiempo siguiendo una serie de reglas preestablecidas.

Resulta pertinente insistir en que la definición anterior es tentativa y que (como toda definición) deja de lado aspectos esenciales como por ejemplo la importancia de la red social que los miembros de una comunidad virtual van tejiendo entre sí y los alcances e implicancias de esta red en el mundo físico. Sin embargo, el debate queda abierto. El tema de los vínculos interpersonales establecidos en la red es aún lo suficientemente novedoso como para pretender que la psicología brinde alguna certeza, más aún si consideramos que la certeza es un bien que suele mostrarse esquivo a la ciencia psicológica.

Agradezco la orientación, consejos e información que me brindara la Dra. Susana Finquelievich, Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

Bibliografía:

Finquelievich, Susana. "Nuevos actores en los escenarios de la gestión urbana: Las comunidades electrónicas". <http://www.arnal.es/cys/comunidades-e.htm>. 1998.

Lameiro, Máximo y Sanchez, Roberto. "Los cibergrupos: su formación y mantenimiento". <http://www.psinet.com.ar/septg/05.htm>. 1998.

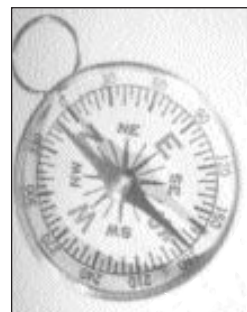
Lameiro, Máximo y Sanchez, Roberto. "Vínculos e Internet". <http://www.geocities.com/SoHo/Museum/9653/vinculos.html>. 1998. (Nota: este artículo también puede consultarse en el N° 1 de **Campo Grupal**).



Vulnerables

Walter Vargas

Escribo estas líneas horas después de haber visto el segundo capítulo de *Vulnerables*, novedoso y prometedor ciclo que se emite todos los martes a las 23 por Canal 13 y que, para los menos avisados, se propone fijar la lupa en los fértiles meandros de un grupo terapéutico. Debo confesar que en principio había pensado esperar un tiempo razonable para esbozar un análisis, pero más temprano que tarde advertí que en realidad, me resultaba más razonable deslizar por el pasillo de las primeras impresiones, que aunque tengan mala prensa no renuncian a su huella de validación. Ya vendrán las observaciones técnicas y las vivisecciones de variado cuño: las artísticas y las consabidas de la familia psi. ¿Que hay detras de Vulnerables? ¿Oportunismo?, ¿Vulgarización? ¿Mediocridad disfrazada de agudeza? A lo mejor un poco de todo. Sin embargo, no quiero perder de vista algo que no me parece un dato menor: no deja de ser una buena noticia que se valore la instancia grupal. No está mal que desde un medio masivo un grupo pueda ser concebido como una zona de inquietud, de complejidad, de encuentro y, en el mejor de los casos, de cura. Sobre todo cuando los mayores apologistas de la postmodernidad le extienden el certificado de defunción a la grupalidad y pretenden meter en la misma bolsa la autonomía personal y el individualismo. Otra cuestión interesante que me promueve un grato humor grupal es el perfil del terapeuta. Esta lejos de ser un marciano, perfecto, brillante, inmaculado, que se baja de un plato volador y coordina el grupo. ¡Es un tipo con un montón de problemas que llora y todo! Enhorabuena.



Sería un fracaso que el lector leyera claramente cuando mi intento artístico va a que el lector se contagie de un estado de confusión.

Macedonio Fernández

Amor que enferma amor que sana

La comprensión de los "Ordenes del Amor" revela los enredos familiares inconscientes y permite encontrar caminos para liberarse de ellos.

Un nuevo abordaje en terapia sistémica familiar

Taller con BERT HELLINGER (Alemania) en su primera visita a la Argentina
9-11 de Septiembre 1999 en Buenos Aires

Información e inscripción: Titiu Bolzmann
Tel/Fax: 4981-4710 e-mail: titiu@abacenet.com.ar

PSICOLOGIA SOCIAL

Programa de Actividades 1999

- Seminario anual**
"Operación Psicosocial en las Organizaciones"
(Abril a Noviembre)
- Talleres**
"Intervención y Encuadre Comunitario" (Próximo Junio)
"Sociopatología Institucional" (Próximo octubre)
- Supervisión**
Ambitos: Comunidad - Salud - Educación - Empresas
- Desarrollo de Proyectos**

CONFLUENCIA psicosocial

Teléfonos: 4986-2863 / 4488-0576

Director:
Carlos R. Martínez



Centro Terapéutico Del Pilar

Atención psicológica individual,
grupal, familiar y pareja.

Abordaje transdisciplinario
de los trastornos en
la alimentación

Blanco Encalada 4673
Capital Tel: 4521-9393

Un pasaje hacia lo nómade (última parte)

La vida de la Compañía y el trabajo de improvisación

Maria Elena Garavelli

La vida de la Compañía

Marco Polo describe un puente, piedra por piedra. -Pero ¿cuál es la piedra que sostiene el puente?- pregunta Kublai Jan. -El puente no esta sostenido por esta piedra o por aquella-responde Marco- sino por la línea del arco que ellas forman. Kublai permanece silencioso, reflexionando. Después añade: -¿Porqué me hablas de las piedras? Lo único que me importa es el arco. Polo responde:- Sin piedras no hay arco. Italo Calvino (Las Ciudades Invisibles)

Esta forma de trabajar en teatro espontáneo requiere una compañía de actores y músicos entrenados en la improvisación y en el manejo de diversas formas de estructurar las historias narradas. Como dice Eugenio Barba, “*lo que caracteriza el trabajo de improvisación es una cierta cualidad en las relaciones de grupo, determinadas condiciones de trabajo: largo tiempo disponible, concentración, seguridad, de las que es difícil hablar. Es imposible describir con palabras cómo (dadas ciertas condiciones) la fantasía de un grupo puede ponerse en marcha, según su propio ritmo...*”¹ La tarea del equipo se consolida con muchas horas de trabajo en la búsqueda de la espontaneidad colectiva, en “ensayos” que van preparando el cuerpo grupal constituido por los actores y las actrices, por el músico, por el iluminador y por la directora; ese cuerpo grupal que necesita estar armonizado para interpretar las historias, para improvisarlas en el momento en que son narradas. Para que nuestro cuerpo grupal pueda servir de vehículo a la creación colectiva, trabajamos haciendo hincapié en la relación que se establece entre nosotros. Esto nos permite limpiar permanentemente los obstáculos que se presentan en la comunicación y conectar la espontaneidad de cada uno con la de los demás. Realizamos diversos ejercicios que nos permiten manejar lo que Barba señala como “*la tensión entre la disciplina técnica (las reglas de la composición), la variedad y la innovación (la creatividad)*”². O lo que Jhonathan Fox define como la relación entre la estructura y la libertad. Cuando más comunicados estamos entre nosotros, más fácil es el contacto con la audiencia y más preparados nos sentimos para crear en el momento de la narración. Trabajamos para que cada actor se conecte intensamente consigo mismo y con los demás miembros de la compañía, abriendo sus posibilidades de conexión con la audiencia. La tarea que realizamos en nuestros ensayos puede compararse con el proceso que vive una orquesta antes de un concierto: se afinan cuidadosamente los instrumentos, poniéndolos en condiciones para extraer de ellos los mejores sonidos. El grupo de actores se convierte en instrumento que será puesto a disposición de la audiencia para la interpretación de sus narraciones; pero, a su vez, cada actor es, en sí mismo, un instrumento que debe estar afinado y armonizado con los demás. Una compañía bien entrenada se parece a una orquesta que ha ensayado mucho antes de cada función, una orquesta que deberá interpretar una partitura musical que no conoce y que será escrita por todos: por la audiencia, por el narrador, por los actores, por el músico y por el director. Nos reunimos periódicamente y hacemos “funciones privadas”, sin público, en las cuales ejercitamos diversos roles. Compartimos lo

que nos pasó en el tiempo en que no nos vimos y nuestras propias historias son representadas por los demás miembros, dando lugar a nuevas creaciones grupales. De este modo, todos transitamos por los distintos lugares: somos narradores, actores, directores, músicos e iluminadores. Desde el rol de directora que conduce las funciones con público, este espacio es fundamental, porque me ofrece la posibilidad de probar distintos roles. Puedo actuar, narrar mis propias historias y, también, verlas representadas. Los actores enriquecen su trabajo actoral construyendo junto al narrador, las historias que vamos representando y, de esta manera, aprenden a focalizar y sintetizar mejor las escenas. Este es un espacio muy importante para el grupo; espacio que hemos aprendido a encuadrar, respetar y disfrutar, dándonos permiso para equivocarnos, para probar nuevas formas de representar los hechos narrados y, especialmente, para divertirnos y reírnos de nuestros errores. Antes de cada función, nos reunimos un par de horas con el propósito de caldearnos, preparar la sala, relatar lo que nos ha pasado ese día y representarlo en “formas cortas”, comer y beber algo juntos y estar, a la hora de actuar, lo suficientemente armonizados, corporal y emocionalmente, antes de largarnos a la aventura que representa cada noche de teatro espontáneo. Es una manera de sostenernos en el salto al vacío que implica el trabajo de improvisación, trabajo en donde el protagonismo crece repartido entre la audiencia, los actores, la dirección, el músico y el iluminador. En algunas ocasiones, solemos ir a la montaña y nos alojamos en una casa que da al río. Allí, entre la naturaleza, practicamos dos días de convivencia, compartiendo las tareas cotidianas y trabajando en teatro espontáneo siete horas diarias. En el escenario que montamos en el living de la casa, con las telas y las dos sillas vacías, pasamos esos días contándonos historias. Volvemos de esta experiencia más sólidos, con mayor confianza en el grupo y con un puñado de nuevas creaciones grupales

Al rescate del imaginario
*¿Cuál será el futuro de la imaginación individual en lo que da en llamarse la “civilización de la imagen”? El poder evocar imágenes “en ausencia”? ¿seguirá desarrollándose en una humanidad cada vez más inundada por el diluvio de imágenes prefabricadas? Hubo un tiempo en que la memoria visual de un individuo se limitaba al patrimonio de sus experiencias directas y a un reducido número de imágenes reflejadas por la cultura; la posibilidad de dar forma a mitos personales nacía del modo en que los fragmentos de esa memoria se combinaban entre sí, ensamblándose de maneras inesperadas y sugestivas. Hoy la cantidad de imágenes que nos bombardea es tal que no sabemos distinguir ya la experiencia directa de lo que hemos visto unos pocos segundos en la televisión. La memoria está cubierta por capas de imágenes en añicos, como un depósito de desperdicios donde cada vez es más difícil que una figura logre, entre tantas, adquirir relieve.*³ En sus *Seis propuestas para el próximo milenio*, Italo Calvino ubica la *visibilidad* de las imágenes individuales como uno de los valores que han de salvarse frente al peligro de perder una facultad humana fundamental: la capacidad de pensar con imágenes. El teatro espontáneo intenta rescatar la memoria de imágenes, personales y sociales, de la comunidad transformándolas en actos de crea-

ción colectiva, a partir del trasvasamiento del teatro, la música, la danza, la literatura, el psicodrama, un espectro transdisciplinario al servicio del imaginario individual y colectivo que nos permite recobrar las sensaciones y la imágenes de un tiempo no del todo perdido.

El Teatro Espontáneo: un gesto nómade
Mi acercamiento al teatro espontáneo está signado por la experiencia del viaje. Viaje que, en el sentido literal, da cuenta de mis recorridos por el mundo en encuentros, seminarios, talleres, cursos y funciones de teatro. Viajes de ideas que atraviesan, un poco desordenadamente, el mundo de la acción para dirigirse al universo del pensamiento y volver, otra vez, a la práctica, persiguiendo huellas y senderos alternativos. Viajes intelectuales, corporales y afectivos por un territorio de ideas, imágenes, encuentros y personas. Dice Italo Calvino que *los viajeros se diferencian de los turistas porque saben cuándo comienza su viaje pero no cuándo termina*. Y esto es lo que nos sucede a quienes hemos hecho del teatro espontáneo un modo de vagabundear por algunas ideas que no fijan residencia y que desean ser contagiadas a otros viajeros para que las hagan crecer con nuevos rumbos. Para los filósofos posmodernos, el nomadismo es una respuesta a la universal convocatoria ética de los tiempos. Es el pensamiento de la atención disponible, capaz de volverse hacia los otros y hacer de la escucha un horizonte. La transformación de la palabra en diálogo reclama el gesto nómade de aquellos cuya residencia es el éxodo y el exilio, entendidos ambos como un auténtico modo de estar en el mundo⁴.

Con una valija llena de telas, guantes y sombreros...
En las postrimerías de un siglo donde la comunicación entre los seres humanos pareciera estar mediatizada exclusivamente por la tecnología, el teatro espontáneo, este nuevo y tradicional modo de hacer teatro oral, arraiga en nosotros, con una pasión inesperada. Contándonos nuestras historias cotidianas, casi al oído, en un clima íntimo y representándonos alrededor del fuego ancestral de nuestra propia creatividad, nos convertimos en ese cuerpo vivo que, al decir de Federico García Lorca, anda buscando el duende que necesita ser interpretado. Me gusta la idea de atravesar los pueblos del mundo, rescatando los relatos que la gente necesita contar para convertirlos en pequeñas obras teatrales. Como los teatreros, como la gente de circo, como los titiriteros que rompen la rutina de las ciudades con la magia de sus obras, salimos al encuentro del duende que habita en la propia gente, en sus fantasías cotidianas. Me cuento a mi misma que soy una mujer nómade que recorre el mundo con una valija llena de telas, guantes y sombreros, que hace del viaje un estilo de trabajo y una actitud ante la vida, que piensa con Umberto Eco que “*para sobrevivir, hay que contar historias*”... Me gusta descubrir y recrear las historias que cuentan los hombres y las mujeres de este tiempo. Con ellos ando en busca del duende perdido. Aprendo a ser viajera, de aquellas que, al decir de Italo Calvino, *aman perder el tiempo, como se lo pierde en el camino, tentando destinos no cumplidos*”⁵.

Bibliografía
Barba, Eugenio: Más allá de las islas flotantes ed. Escenología. México 1988
Brook, Peter: El espacio vacío. Ediciones Península.



Barcelona, 1994.
La Puerta Abierta. Alba Editorial. Barcelona, 1994.
Provocaciones. Ediciones Fausto. Buenos Aires, 1995.
Bustos, Dalmiro: Nuevos rumbos en Psicoterapia psicodramática. Ed. Fausto. Buenos Aires, 1995.
Peligro, Amor a la vista. Lugar Editorial. Buenos Aires, 1992.
Calvino, Italo: Seis propuestas para el próximo milenio. Ed. Siruela. Bs. As., 1997.
Las ciudades invisibles. Ediciones Minotauro. Barcelona, 1983.
Coria, Clara: Las negociaciones nuestras de cada día. Ed. Paidós. Bs. As. 1996.
Fiorini, Héctor: El Piquismo Creador. Ed. Paidós. Bs. As., 1995.
Freud, Sigmund: La interpretación de los sueños. De Obras Completas. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, 1967
Fox, Jonathan: Acts of Service. Tusitala Publishing. New Paltz. New York, 1995.
García Lorca, Federico: Juego y Teoría del duende. Obras Completas. Tomo III. Editorial Aguilar. España, 1986.
Giberti, Eva: Los Nómades. Diario Página 12, 1º de Octubre de 1997. Bs. As.
Hagelthorn, Cristina: Black Notes (Comunicación escrita
Jonesthon, K.: Impro. Editorial 4 Vientos. Chile, 1990.
Kesselman y Pavlovsky: Multiplicación dramática. Ediciones Ayllu. 1993.
Espacio y creatividad. Ed. Búsqueda. Bs. As. 1980.
Escenas Multiplicidad (Estética y Micropolítica). Ed. Búsqueda Ayllu. 1996.
Moreno, Jacobo Levi: El teatro de la espontaneidad El Psicodrama. Ed. Paidós. Bs. As., 1987
Pavlovsky, Eduardo: La ética del Cuerpo. Conversaciones con Jorge Dubatti. Ediciones Babilonia. Buenos Aires, 1999
Salas, Jo: Improvising Real Life. Hunt publishing Company. Iowa, EEUU, 1993.

- Citas**
1 BARBA, Eugenio Mas allá de las Islas Flotantes.
2 Idem.
3 CALVINO, Italo. Seis propuestas para el próximo milenio.
4 GIBERTI, Eva. Los Nómades. Art. Pagina 12.
5 CALVINO, Italo. Las ciudades invisibles.



Entrevista con Moysés Aguiar

“Transformar las diferencias en insumos para el crecimiento”

Moysés Aguiar es Psicólogo, Psicoterapeuta y Socioterapeuta con especialización en Psicología del arte y Psicodrama.

Dirige la Compañía de Teatro Espontáneo de Brasil. Es autor y coordinador de varios libros entre ellos: “Rosa-dos-ventos da teoria do psicodrama” (Editorial Agora).

Conoció a Moysés en el marco de un Encuentro Brasileiro-Argentino de Teatro Espontáneo realizado en la ciudad de Córdoba en 1996.

Los contactos con la Compañía de Teatro Espontáneo derivaron en una invitación de la Lic. Cida Davoli para compartir con ellos una experiencia en la Escuela de Teatro Espontáneo de Capivari - San Pablo- Brasil, donde fui invitado por Moysés a coordinar un módulo desde el enfoque de la Multiplicación Dramática.

Hemos permanecido en contacto vía e-mail y personalmente en los eventos de Psicodrama o como él preferiría decir: “de Teatro Espontáneo”.

Pensar, investigar y co-crear a la par de él y el grupo de colegas con quienes trabaja ha sido para mí sumamente estimulante para la profundización de la práctica y la teoría en el campo de lo grupal.

Su último libro “Teatro Espontáneo y Psicodrama” (Agora, Sao Paulo, 1998) desde su propuesta de repensar el edificio teórico de lo que solemos conocer como Psicodrama es un aporte fundamental para la discusión que necesitamos sostener hoy en el camino de no reducir la “cultura psicodramática” en una “conserva cultural”.

Su pensamiento polémico nos invita a repreguntarnos vitalizando los conceptos sustentadores de nuestras prácticas.

Guillermo A. Vilaseca

P: -Vamos a comenzar con la tapa de tu último libro. Un equilibrista vestido de super-héroe. ¿Que significa eso? ¿Y que tiene que ver con el Teatro Espontáneo y el Psicodrama?

R: - Como regla, los autores no intervienen mucho en la producción gráfica de los libros que escriben. Eso queda a cargo de la editora. Por eso, también yo ví la tapa del libro cuando todo estuvo listo. Mi suposición es que el ilustrador se inspiró en una frase extraída del prólogo del libro, y que Ud. puede ver ahí en la contratapa. ¿Puedo leer? Es el 4º párrafo: “Esa es la perspectiva que ofrezco al lector: una aventura en la cuerda floja, el reinado del equilibrismo, mirar el mundo desde lo alto sabiendo que al menor descuido se puede caer” . Mi apuesta es que fue por ahí.

P: - Pero el teatro espontáneo, o el psicodrama, o ambos a la vez ¿son realmente esa aventura, ese equilibrismo? ¿Por que Ud. dice eso?

R: - Yo creo que quien se dispone a trabajar en ese área tiene que saber que la perspectiva teórica -y consecuentemente, técnica- está en proceso de permanente construcción y que será necesariamente llamado a participar de ese tarea. No existe nada listo, sistematizado, que pueda ser tomado como ideas básicas consensuales. Las personas, en general, prefieren líneas teóricas que tengan una fundamentación más sólida, más clara y por lo tanto, más defendible. Eso las tornaría, en efecto, mas seguras, tanto para trabajar como para “vender el pescado”

P: - ¿Y el psicodrama no ofrece eso?

R: No, lo que sucede es que la intuición de su fundador, Moreno, iba mucho más allá del abordaje convencional del psiquismo, altamente influida tanto por el psicoanálisis como por la psicología llamada científica. Como él no era exactamente un pensador con disciplina metodológica, lo máximo que él nos puede legar son insinuaciones, puertas entreabiertas. La tarea de sus seguidores sería llevar todo eso hacia adelante. Solo que en el medio del camino el psicodrama fue convertido e incorporado al pensamiento clínico, psiquiátrico-terapéutico dominante y en ese proceso de domesticación terminó quedando teóricamente inconsistente. Hoy la perspectiva es mucho más favorable, con el retorno del teatro espontáneo y con el “boom” del pensamiento sistémico constructivista, que ofrece un encuadre epistemológico bastante adecuado a las propuestas morenianas.

P: Usted habla del retorno del teatro espontáneo. ¿Qué viene a ser eso?

R: Es un fenómeno internacional: aquí y allí van surgiendo movimientos autónomos, no siempre articulados entre sí, que actualizan la idea de un teatro improvisado, o semi-improvisado, que estimule la creatividad de los participantes y que instrumente la búsqueda y la conciencia del aquí y ahora. Son formas de trabajo bien diferentes una de otra, pero que tienen ese punto en común. Es super interesante para nosotros ir descubriendo esos movimientos y percibir que no estamos solos en este emprendimiento.

P: ¿Y en el Brasil, como viene sucediendo esto?

R: Tenemos un trabajo pionero, que es un grupo de teatro espontáneo bastante antiguo, del que tomaban partes algunas personas ilustres del psicodrama brasileiro, tales como Ronaldo Pamplona, Carlos Borba, Vânia Crelier, Réo Monteiro, Anita Malufe, para mencionar apenas los primeros que se me ocurren. Ellos desarrollaron una práctica muy peculiar que, hasta donde yo puedo entender, desembocó en el grupo que hoy se llama “Extra-muros” y que, como su propio nombre lo dice, hace teatro espontáneo en locales abiertos. Después de ellos vinieron otros, como la “Companhía do Teatro Espontâneo”, de la que formo parte, y los trabajos de María Alicia Romaña, como desdoblamiento de su psicodrama pedagógico. Hace algunos años, Dalmiro Bustos patrocinó la visita de Cristina Hagelthorn, en dos ocasiones, para dar “workshops” de teatro espontáneo. Cristina es una sueca carismática, que utiliza el “playback theater” de una manera afectiva, humana y seductora. Paralelamente, Pedro Mascarenhas venía desarrollando la técnica de la multiplicación dramática, creada por el grupo argentino liderada por Kesselman y Pavlovsky. De la confluencia de esos movimientos fueron surgiendo, varios otros grupos, en varias ciudades brasileñas, hoy es hasta difícil recordarlos a todos y hacer un recuento exhaustivo. Esos fueron los episodios que acompañé más de cerca pero la multiplicación de grupos y experimentos ha sido tan significativa que ya se realizaron dos festivales organizados por la Red de Teatro Espontáneo, cada uno de ellos con la presentación de una doce de trupes. La red se propone aproximar los diferentes movimientos e inclusive abrió un abanico para incluir a todos los que se consideran dentro del espacio de las artes escénicas espontáneas; el sociodrama constructivista, los trabajos

con máscaras, con muñecos, con danza y movimiento espontáneo, etc.

P: Pero volviendo específicamente a su libro, cuéntenos más sobre el contenido y sobre sus objetivos.

R: Hace mucho tiempo que venía queriendo colocar en el papel, en forma didáctica y detallada, las cosas que fui elaborando a lo largo de los años, tanto en la parte práctica como en la teórica. Mi idea inicial, y tal vez pudiera decir mi principal referencia, era que la profundización en el teatro espontáneo traería contribuciones importantes para el desarrollo del psicodrama. Siempre trabajé con esa hipótesis, tal vez con esa mística. Creo que llegó un momento en el que, o hacía un balance de todo ese esfuerzo y escribía, o correría el riesgo de perder muchas cosas. El contenido del libro es una tentativa de sistematizar esos hallazgos y esas contribuciones. Por otro lado, yo sostengo que siempre es bueno colocar las ideas en libros, en homenaje a las personas que leen y que pueden ser estimuladas a pensar en los temas sobre los cuales escribimos. Aún cuando sea para estar en desacuerdo, para creer que es una pavada, o que no tiene nada que ver. Lo bueno es que las personas piensen en el asunto. No importa mucho el contenido de las conclusiones a que lleguen porque lo que más importa es que discutan. Eso es lo que amplía el trabajo que hacemos.

P: ¿Usted cree que eso sucedió con sus libros anteriores?

R: No tengo la menor duda de eso, dados los “feedbacks” que recibo constantemente. No es raro encontrar personas que me dicen: “Yo lo conozco a Ud”, ó “siempre recomiendo a mis alumnos la lectura de sus libros”. Es placentero saber de cosas como esas. Solo es una pena que quien no los aprecia no acostumbre a abrir el juego. En general se quedan quietos y uno pierde la contribución de la crítica, de la discordancia, del pensamiento alternativo. También están aquellos a quienes no les gusta y por eso no los leen. Pero eso sucede con todo libro, con todo autor. Cualquiera de nosotros tiene libros que no lo motivan para leer. Pero creo que en el mundo de hoy nosotros tenemos un desafío que trasciende esa postura tribalista: ante la inexorable globalización de la cultura, no podemos darnos el lujo de aislarnos, formando ghettos con nuestros pares. Tampoco basta ya con ser tolerante con las diferencias. Es necesario transformar esas diferencias en insumos para el crecimiento. De ahí la necesidad de establecer intercambios verdaderos con los que piensan diferente.

P: Su libro fue lanzado en el Congreso de Psicodrama de Campos do Jordão, en noviembre del año pasado. ¿Usted tiene alguna idea de como fue recibido?

R: Si tomara como criterio el número de ejemplares vendidos, creo que podemos considerar la receptividad como muy buena. Si fuera por las personas que se acercaron a pedir autógrafos, más todavía, porque el clima de afecto que envuelve esa situación es muy reconfortante. Y ahí uno vé que tiene amigos y que tiene personas que valorizan lo que uno hace. Por otra parte, la noche de autógrafos en el Congreso fue una fiesta, y especialmente, por tener al lado a otros autores autografiando sus respectivos libros, prácticamente todos colegas muy queridos, todos ellos viviendo la alegría de estar presentando los frutos de su trabajo.

P: Para terminar, ¿cuál es su mayor deseo en relación a su nuevo libro?

R: Por supuesto que todo autor, lo que más desea, es ser efectivamente leído.

Lo que yo presento en el libro son propuestas tanto prácticas como teóricas, reconozco que algunas de ellas son hasta polémicas, intentando superar una dicotomía entre teatro espontáneo y psicodrama que, a mi modo de ver, empobrece tanto a uno como al otro. Como ya dije, lo que más me gustaría es ver esas propuestas discutidas, experimentadas, reformuladas, en fin, tomadas en serio. Y, de paso, que yo pudiese saber lo que las personas están haciendo con ellas, porque así yo podría también recibir dividendos de la inversión realizada.

Traducción Nora Patlis y Ana M. Rothman.

Amor que enferma,
amor que sana

La comprensión los “Ordenes del Amor” revela los enredos familiares inconscientes y permite encontrar caminos para liberarse de ellos.

Un nuevo abordaje en terapia familiar sistémica.

Taller con Bert Hellinger, de Alemania, la primera vez en Sudamérica.

Del 9 al 11 de septiembre 1999 en Buenos Aires.

Información e inscripción:

Tiiu Bolzmann

Tel. y fax: 4981-4710

e-mail: tiiu@abaconet.com.ar

Dos talleres en
Villa Urquiza

-“Adolescencia” Taller para padres. 21/5 a las 20,30 hs. Unico encuentro coordinado por Lic. Aldo Fernández

-“Juegos teatrales”. Los martes de 20 a 21,30 hs. a partir del 11 de Mayo.

Coordina: Victoria Sus

Informes: Centro Terapeutico del Pilar, Lunes a Viernes de 11-20 hs. Tel.: 4521-9393

Psicodrama
en Palermo

Instituto de Psicodrama J. L. Moreno. Dirigido por el Dr. Dalmiro H. Bustos.

Se iniciarán los siguientes cursos:

• **Formación en psicodrama** (quincenal)

- para profesionales del area psicologica - para coordinadores grupales en general

• **Actualización en psicodrama**

una vez por mes (para psicoanalistas formados).

Informes e inscripción: Honduras 4034, depto. 1 y Medrano

Tel./Fax: 4862-7867 (9 a 17 hs.)

Teatro espontáneo
en Almagro

TEA Teatro Espontáneo Abierto

Invita todos los primeros viernes de

cada mes, a participar de un **encuentro de Teatro Espontáneo** en

Humahuaca 3508 de 19 a 22hs.

Entrada libre y gratuita... salida a la

gorra. **Próximo: 7 de mayo**

Informes: 4568-8137

GRUPO DE REFLEXION
DE VARONES

Experiencia vivencial donde el compartir, jugar y reflexionar con otros:

- Cataliza el cambio de actitudes;
- Sorprende con nuevas maneras desde donde mirar la propia realidad;
- Amplia la perspectiva de comprensión de las crisis;
- Incita a desplegar un abanico de recursos alternativos;
- Incentiva la curiosidad y el espíritu crítico;
- Permite apropiarse de la plenitud en cada ciclo vital descubriendo sus posibilidades y reconociendo sus limitaciones.

Coordinador:

Lic. Guillermo Augusto Vilaseca

Miembro de la International Association for Studies of Men - IASOM

Informes e Inscripción:
4804-5811

O vía E-mail: vilaseca@mail.retina.ar

Reportaje imaginario a Félix Guattari

“La psicoterapia está desnuda, es un pedacito de disciplina en extinción”

Hernán Kesselman

Con motivo de la muerte de Guattari, en agosto de 1992, se me solicitó desde el Grupo Quipú de Madrid, una nota sintética sobre la vida y obra de este autor. Yo preferí exponer el Guattari- en- nos, dramatizando mi propio Guattari que era reportado por una de mis colaboradoras, para recorrer, en este encuentro imaginario, algunas cuestiones que atrajeron su interés. Me refiero a la muerte de la Psicoterapia tradicional y a su forma crítica de analizar la realidad que da lugar al nacimiento de la “psico algo”, algo que cura y escapa al obsesivo “nuevo orden”. En este texto se transcribe y reproduce, tal como fuera grabada, la dramatización que le dio origen, cuyo tono pretende combinar la improvisación delirante y risueña con la serenidad trágica y cuyos contenidos mezclan intencionalmente sus conceptos ya escritos y publicados con lo que se me ocurría inventar en ese momento.

(Desgrabación de un “role playing” interpretado por Hernán Kesselman que juega dramáticamente al rol de Guattari y Ana María Rothman, que juega dramáticamente al rol de periodista que lo entrevista, Buenos Aires, 1993).

Pregunta: En el encuentro del año pasado de “Nuevos Paradigmas” citaste un párrafo de Duchamp que decía que “el arte es un camino que lleva hacia regiones que no se rigen por el tiempo y el espacio”, ya hablaste de la posición privilegiada que tiene en nuestra época el sentir, la potencia estética del sentir en los agenciamientos colectivos de enunciación. A partir de ahí se me ocurre preguntarte: ¿Cómo ves..., qué pensás de la relación entre psicoterapia y paradigma estético?

Respuesta: En principio, vos sabés que yo no creo que la psicoterapia sea un lugar, un vínculo, una cosa creíble, sino una forma de analizar críticamente la realidad. Creo que hay millones de artistas que no hacen arte y hay millones de no artistas que hacen arte, así que habría que redefinir la psicoterapia en sí; el arte no necesita definición. Creo que está desnuda la psicoterapia, es un pedacito de disciplina en extinción, terminó la psicoterapia. No me preocupa mucho. Me da risa la guerra entre psicólogos y médicos, entre sindicatos y obras sociales, sobre el destino de los pacientes; pero creo que de aquí en adelante, verdaderamente, se dará una sincera elección estética de los pacientes por sus terapeutas y viceversa, en cosas que serán psicoterapia y no se llamarán psicoterapia. Creo que se trata de una nueva relación mucho más explicable por la sensación de placer, y aún mucho más por una ética de la intromisión de una disciplina dentro de otra, sexual en una palabra... Hablábamos de este encuentro como una boda contra natura entre heterogéneos.

La problemática del paradigma estético de la psicoterapia -en este momento- es si ésta puede ser captada por el lenguaje del consumo. La psicoterapia será bella o no será. Bella en el sentido de lo estético, y si puede ser captada por los aparatos de consumo, le quedará un de-

venir de rebelión contra ese consumo. Soy optimista en ese sentido. Creo que la desaparición de la psicoterapia marca la aparición de una nueva “psico algo” que cura. Pienso que estamos asistiendo a los funerales de la terapia Es muy probable que ya se esté dando esto entre nosotros, entre los que estamos preocupados por este tema, y me interesaría mucho saber cómo se integran las artes manuales con el placer intelectual, que me parece uno de los terrenos más divorciados de nuestro tiempo. La gente que vive en la Argentina, que son recicladores, que son electricistas, carpinteros, etc. me llaman la atención, porque en la Argentina hay muchos intelectuales que han tenido que traspasar la disciplina y viceversa. Además cualquier obrero manual te hace una interpretación acertada de la realidad, así que estas son las nuevas relaciones a ver. Los nuevos paradigmas serán nuevas relaciones, pienso. No sé si lo podremos ver, mi vista no anda muy bien últimamente... Básicamente yo creo en una ciencia del comportamiento, ya está andando. Además va a ser una transdisciplina en el sentido de que ya no es una ciencia. Una ciencia que se arroga la posesión de la verdad cae en el cientificismo y el arte viene a desafiar no a la ciencia sino al cientificismo.

P: El otro tema que me interesaba y que tiene relación con esto es el concepto de “caósmosis”, la relación entre caos y cosmos, caos y complejidad. ¿Cómo pensar esto y cómo es tu planteo de que no se trata de una ciencia, no se trata de algo que agote algún orden sino justamente que aborde el caos?

R: Bueno, el ordenamiento que hice que le gustó a tanta gente sobre ecosofía: ecología ambiental, mental y social era una broma. Nunca pensé que lo iban a tomar tan en serio. Sobre todo las tres facultades que se han formado sobre el tema en la Universidad de la Ecosofología me dan risa porque han hecho una especie de templo sobre una broma, realmente...

P: Nuevamente las disciplinas, las cátedras, los feudos...

R: Caósmosis para que el ordenamiento lo ejecute el azar. Creo que lo contrario es un intento metódico, obsesivo de conducir el orden cuando se ha desordenado, para restablecer un nuevo orden. Yo estoy en contra de un nuevo orden, hasta de la palabra nuevo orden, en todo. Así que creo que lo que estudio básicamente ahora es el fin de la aspiración galáctica del ser humano. Es decir, creo que el viaje interplanetario, en este momento, va a estar reemplazado por la fatiga de ir desde París a la Cour Cheverny, por ejemplo, pasando en una esquina por una carnicería de gente que se están comiendo los brazos, por otro lugar, en otra esquina donde la gente se está poniendo crema para tomar el sol, y por otro lugar, donde hay niños amamantados por rinocerontes. Esta sería la idea ¿no? Creo que el viaje interplanetario ya está a nivel terráqueo. Como posibilidad. Intentar ordenar obsesivamente esto, sin intervención del azar, sería esperar un Arca de Noé. Si bien somos pocos en esta corriente, me aterra pensar que podamos creer en salvarnos en el Arca ¡ni pensarlo! eso trae mucha endogamia tóxica y no es bueno para la salud, en el sentido de que quita la alegría para vivir. Entonces cuando yo hablo de inmanencia, de ósmios como proceso químico, se trata del traspase de la membrana de un lado para el otro para formar un nuevo tipo de líquido y el orden será determinado por el azar. Pero para nada me estoy refiriendo al azar que proviene de lo extracorpóreo o a la multitud hipnotizada por el gurú o por el pastor evangelista de turno para que le ordene - desde afuera de lo material y de lo corporal - su destino. Hablo de estar disponible, disponible para el orden. Algo así como que, aunque no quieras, si pasan los manifestantes por el subterráneo, no vas a poder seguir leyendo el diario y no vas a poder viajar hasta la estación siguiente. El tema es si estás disponible para soportarlo o para gozarlo.

P: Para vivirlo, con todo lo que esto implique...

R: Para vivirlo. En este sentido yo sigo siendo psicoanalista. Creo - como decía Freud -, que no podemos vivir vendiéndole a la gente que la vamos a sacar de la melancolía para que esté alegre. Lo máximo que podemos hacer, es salir de la melancolía para entrar en la aflicción por el vivir. Encuentro vigente la idea ¿no? La aflicción por el vivir es caosmótica. En ese sentido sigo pensando que la Psicosismica no es una palabra peyorativa, estamos permanentemente en el cráter y en la convulsión, en el sí mismo. Es una percepción de cama elástica, de

PSICOLOGO SOCIAL

LOGRE EL TÍTULO OFICIAL

Avalado por DIEGEP

Validez Nacional

Informes (011) 4521-0578

INSTITUTO SUPERIOR DE COMUNICACION Y PSICOLOGIA SOCIAL

INTERCAMBIO

HERRAMIENTAS PARA ABORDAR LO INSTITUCIONAL

Curso a cargo de: **Lic. Diana Markwald**
(Docente. Psic. Institucional U.B.A. Psicóloga Social)

Informes e Inscripción: **Tel.: 4957-2523**



cintura veloz y de huesos que se estiran, de flexibilidad en las articulaciones. Algunos pueden decir que la flexibilidad lleva a lo amorfo, tienen toda la razón, no da ninguna posibilidad...claro, porque no hay una forma. En el sentido de que no hay un orden, no hay una forma. Se trata de las múltiples formas posibles, continuamente transformándose. De esto se trata la vida. no existe "la" forma, "la bella forma"; volviendo al paradigma estético, sólo hay transforma. Yo, antes de morir, quiero gozar de la aceptación de lo amorfo de mi, del vacío, de lo informe, de lo que perdió su historia, de lo disponible, diría...

P: ¿Sería algo así como abrirse a infinitas formas posibles?

R: Si, infinitas formas, la reencarnación en vida, ¿eh? Por eso me entendí tan bien con los psicóticos.

P: Muchas vidas en una, muchas vidas...

R: Claro, ya que el psicótico es un paciente grupo, que vive muchas vidas en una y lo expresa. Por eso me parece injusto hablar de psicótico, tratarlo como un psicótico, hacer grupos de psicóticos para que los curen los sanos... Porque el psicótico es el esquizo que expresa muchas posibilidades en uno. No digo que el psicótico sea nuestra esperanza de ser, pero sí la reencarnación en vida. En mí mismo, si yo miro mi cuerpo, existen tantas edades en cada pedacito. Palmo a palmo por mi cuerpo hay infinitud de edades históricas, pedazos de mi familia en mi cuerpo, trozos de los mejores actores de carácter y actrices y personajes de obras importantes que he conocido. Bueno, si no pensara así, me haría un *lifting*... Por eso creo que alguna gente interpreta mal. A mí me gustan las fotos con historia, me gustan las ciudades con historia, y eso no quiere decir que sea conservador, sino que me gusta la historia caótica. Pero también me gustan las combina-

ciones armónicas de comida, y me gusta el buen vino y seguramente combinar una pintura renacentista con una arcada mediterránea en mi casa, porque son expresión de distintas formas e ideas. Creo que lo caótico es una disposición. Creo que nosotros, sujetos, cuando nos posicionamos así, devenimos algo. Hay que volver al pensamiento mágico de cuando éramos chicos y decíamos: si pienso fuerte, fuerte una cosa, empieza a darse, ¿viste?; pero no tengo que decirla. Por eso creo que corremos peligro de muerte cuando la formulamos. Es secreto. Así que el tema es la ambición... Esto que decíamos, la vida es un estado de ánimo y el estado de ánimo es un deseo secreto, importantísimo. Ahora, ¿cómo llevar una vida onírica? No me digas ni que me vaya a las Bahamas, ni que vuelva a Brasil. No se trata de cambiar de escenografía, viene de adentro. Se trata de alucinar, alucinar en vigilia.

P: Y fantástico esto, cuando uno encuentra que puede también hacerlo con otros. Esto es único.

R: Claro, empieza a haber rizomas por todos lados...se multiplica. Y moverse un poco, moverse en ese terreno sin desplazarse, lo que decíamos de la captura de la creatividad. Ultimamente, cuando paso cosas que me ponen muy exterior, yo siento capturada la creatividad. Por eso necesito otro tipo de maquinarias, donde pueda estar solo en compañía, bien solo en compañía: como los locos, los presos, los chicos, las mujeres, los negros, los judíos. Bien solos en compañía.

P: Pensaba en tu experiencia de escribir conjuntamente, durante tanto tiempo, con Deleuze, ¿cómo fue esto?...

R: No me propuse escribir con él, lo que nos propusimos fue trabajarlos. Trabajarnos quiere decir trabajarnos trabajando. Las experiencias de escribir con otros las sentí más cuando multiplicaba los impactos que me produjeron Bachelard, Merleau Ponty, Sartre, Foucault. Yo me siento más habiendo escrito con ellos. Con Deleuze no nos propusimos escribir. Salió más como una broma, como un juego y que fue posible porque el juego se terminaba en cualquier momento. Cualquiera de nosotros se quería un poco más a sí mismo que al otro, había muy poca ofensa en el vínculo, había muy poco temor a la incompreensión porque no se necesitaba comprender y había otro concepto de la fidelidad.


P: Cuando hablabas de esto yo pensaba en la nueva suavidad...

R: Si, yo creo que Deleuze es una especie de gorila peludo, gruñón, que renuncia a la filosofía, marginal a su manera, y que yo he sido una especie de señorito exquisito con tradición militante, también en algún sentido. Y que la nueva suavidad es porque somos muy pobres, no tenemos casi nada que perder, ni siquiera la vida. Casi nada para perder, todo para ganar, y la nueva suavidad tiene que ver con el todo para ganar. Parte de la fragilidad, del encuentro de fragilidades, el encuentro con lo extraño, lo absurdo. Escribimos mucho para justificar la legalidad de un nuevo vínculo. Porque quien nos viera diría: no tienen nada que ver el uno con el otro, y en realidad combinan mejor uno con otro. Escribir para nosotros fue construir una habitación para que nos dejaran tranquilos. Eso -te digo la verdad- ya lo puedo decir. Lo mejor que tuvo es que cada libro el último y por eso la producción era infinita. Pero detectamos la cofradía, armamos la red.

P: También, como vos decías, en cada uno cuando escribía estaban todos esos otros que citaste, y muchos más.

R: En adelante, quiénes van a estar, no sé. Porque ahora nos fascinan los iluminados. Nos agencia el pensamiento de los iluminados, que son los desaparecidos en vida, que no se matan por aparecer, que no necesitan firmar. Tuvimos que hacer desaparecer en vida nuestro registro de la propiedad, nuestra cédula de identidad. Fue lindo. Fue un puzzle, que no encaja bien, pero que entra en la misma caja. Para algunos es caja de Pandora, tal vez nunca nos pusimos a abrirla del todo. Es un secreto que tenemos derecho a llevarnos a la tumba, quizás para que quede el perfume de la magia, del misterio, que es un gran motor. Creo que este es el invento...

Avance del libro "La psicoterapia operativa" Tomo 2, "El goce estético en el arte de curar" Editorial Lumen.



La Escalera

Espacio de investigación y práctica en arte y psicoterapia

Creatividad Aplicada
Terapia por el Arte
Cursos anuales
Jornadas mensuales

Juan B. Justo 889 Telefax: 4774-6533 / Tel: 4773-8869
Capital Federal (1425) Secretaría: L. a V. de 16 a 20 hs.

Lic. Silvina Alterman

TERAPEUTA GESTALTICA
RESPIRACION HOLOTROPICA

Participante en el Grof Transpersonal Training INC.

Tel: 4521-3129

Convocatoria a profesionales

".....hoy puede ser un gran día, planteatelo así, aprovecharlo o que pase de largo, depende en parte de ti..."
Juan Manuel Serrat

Estás decidido a comenzar una práctica profesional. Deseas estar eficazmente contenido y apoyado en tus primeros pasos. Estás interesado en contar con un ámbito eficiente donde formarte de acuerdo a los requerimientos actuales. Te proponés contar con un espacio de supervisión e investigación. **INTERSTICIO: Un proyecto en el cual la práctica profesional**, la formación, la supervisión, la investigación y la salud del agente de salud, son los pilares desde donde construir grupal e interdisciplinariamente un emprendimiento de asistencia comunitaria e institucional. Para información y entrevistas llamar al 4804-5811. Si te responde un contestador deja tus datos y nosotros te contactaremos.

Psicoanalistas de Familia y pareja

Primer Encuentro de Psicoanalistas de Familia y Pareja.
"Pulsión, Inconciente, Sexualidad"
Problemas de la Clínica Vincular
Se realizará los días 7 y 8 de mayo de 1999.
AEAPG: Julian Alvarez 1933
(1425)Cdad de Bs As
TE/FAX: 4-865-2050
e-mail: aeapg@sicoar.com

Un recreo en el cuerpo

La Escuela de Psicodrama de San Miguel convoca y Organiza la VI Jornada de Creatividad Grupal **Un Recreo en el Cuerpo.**
Sábado 15 de mayo de 9 a 18 hs.
Talleres de Psicodrama, Yoga, Bioenergética, Creatividad, Murga entre otros.
Se realizará en el Colegio Don Bosco, Artigas 161, a 10 cuadras de Carrefour San Miguel.
Valor de la Jornada hasta el 5 de mayo \$10. desde el 6 a la fecha del evento \$15.
Para informes comunicate al 4431-8773 o por e-mail: piterbarg@iname.com

Actividades en La escalera

- 8/5 Sábado de 10 a 17 hs. y Domingo 9/5 de 10 a 13 hs.: Primer Encuentro del año de **Movimiento Auténtico.** Coordina Karin Fleischer.
- 8/5 Sábado de 10 a 11 hs.. Clase Abierta **"La insoportable levedad de las gorditas"**.
- 21/5 a las 20 hs.: **Teatro participativo** (sigue los terceros viernes de cada mes).
- 22/5 Reunión prolongada del taller de investigación **"Mi árbol genealógico"** (entrevista previa) 4772-8496.
- 5/6 de 10 a 13 hs.: Jornada **"Adicciones, una problemática social"**.
Equipo de "La Escalera": Beatriz Amabile, Martha Carballo, Cecilia Hofer y Ana Rubiolo. Av. J. B. Justo 889. Tel: 4774-6533 / 4773-8869

Psicología Social: Último Congreso del Milenio

“Subjetividad e Interacción hacia
el Nuevo Milenio”

14,15 y 16 de Agosto de 1999
Ciudad de Mar del Plata

Para abrir el debate en torno a las
modificaciones en la subjetividad y
en la interacción, a partir de la lla-
mada “globalización” y sus efectos
sobre la vida cotidiana.

El Congreso consta de paneles in-
terdisciplinarios de invitados espe-
ciales (argentinos y latinoamerica-
nos) y reúne los siguientes En-
cuentros:

**II Encuentro de Actualización
Teórica y Técnica en Psicología
Social**

**III Encuentro Federal de Expe-
riencias en Psicología Social
IV Encuentro “200 Pensadores
en Psicología Social”**

Informes e inscripción:

INSERCIÓN Asociación Civil. Co-
rrientes 4214 – 2º 11 – (1195) Bue-
nos Aires

Tel. 4863-5426 / Telefax 4983-8775
– 4209-4295

E-mail: inserción@arnet.com.ar
http://usuarios.arnet.com.ar

Motrics: Talleres, Ateneos y Encuentro

Movimiento de Trabajadores e In-
vestigadores Corporales para la
Salud (MoTrICS)

**Talleres Mensuales para Profe-
sionales.** Eje temático del año: Lo
Social en el Cuerpo

8 de mayo: Apertura del Ciclo. De
9.30 a 13 horas.

**Ateneos Mensuales de Clínica
Corporal**

Eje temático del año: Lo Corporal
en lo Social

18 de mayo: El Cuerpo en Nuestra
Sociedad, de los `70 a los `90. De
20.30 a 22.30 horas.

Las actividades se realizan en el
Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549,
Capital.

**XII Encuentro Anual: Raíces y
Redes de lo corporal en la Ar-
gentina de Fin de Siglo**

Presentación de Trabajos: del 21 al
30 de junio.

Secretaría de Prensa: 4988-0189;
4952-8894; 4963-3126.

Fax: (011) 4771-4754.

E-mail: motrics@interlink.com.ar

Becas en Escuela de Psicología Social

La Escuela Pscoanalítica de Psico-
logía Social pone a disposición de
los interesados las últimas **25 me-
dias becas para cursar la carrera
de Psicología Social** y los Semi-
narios de Psicoanálisis, Observa-
ción (análisis de crónica) y Coordi-
nación de Grupos.

Informes: Belgrano (4775-3308)
y Caballito (4433-4988).

Tácticas y estrategias clínicas

“El lenguaje y el pensamiento en
psicosomática y adicciones.
Tácticas y estrategias clínicas”

Coordinado por: Lic. Anahí Almasia
Aula de la Asociación Médica del
Hospital Rivadavia.

Comienza el 4 de mayo de 1999
al 26 de octubre. Martes de 8
a 10 hs.

Inscripción: Av. Las Heras 2670 –
TE: 4809-2000 int. 2189. Actividad
no arancelada

Escenas de devoración

El cuerpo es una narración que se construye a sí misma

Patricia Mercado

“Ella camina debajo del sol como si no supiera. La protuberancia enorme de su vientre apenas cubierta de ropaje. Ella finge inocencia frente a las vidrieras de la avenida. Preñada, camina la tarde en la ciudad, con la impunidad silenciosa, líquida y oscura de poseer un hijo”

I
La Madre hace presente la devoración del uno. Toda diversidad del ser queda sujeta a las fauces de su regazo. Mujer de la vagina dentada, cuerpo fagocitante de la ilusión de completud, vuelto sobre sí, se refleja infinitamente. Un espejo que engulle toda distancia.

“Yo soy el mundo” – narra el cuerpo de la madre y condena al hijo al goce de la eterna unidad.

El otro, que el hijo es, pugna asido a la ley en un cuerpo deseante de cielos más vastos que la cúpula del útero.

Un anhelo alimentándose a tientas en el laberinto del cuerpo de la madre. Un anhelo abrigado de células y húmedas electricidades. Un anhelo añorando calzarse un mundo. Un grano de luz desgarrando la narración del cuerpo materno.

Este hijo, cuerpo de hijo, es puntuación, corte, silencio en el monólogo de la madre. Después, el hijo inaugura el exilio, la extranjería, devasta la Madre Patria y echa a correr el reloj de las genealogías. Crimen que fecunda con su potencia transformadora una nueva cosmonización, el territorio de la fratría.

II
Pensar esta madre arquetípica, esta madre que es una, es sumergirnos en el juego de acercar y alejar el referente, la literalidad de la madre de nuestras historias personales. Esta otra madre más que remitir a la maternidad como práctica social, alude a un cuerpo que encarna la fuerza de lo constituido, de lo consolidado por la experiencia humana.

Cuerpo de la tradición, no nace ni muere, no es hombre ni mujer, es el cuerpo omnipotente, eterno, del tótem. El cuerpo de esta madre nombra el mundo y cobra figurabilidad, es habitado, en las instituciones.

III
El cuerpo es una narración que se construye a sí misma. El cuerpo se dice, y al decirse va siendo. Su alfabeto es un entramado de historia, biología y azar. Es la fuerza de la tradición hecha tejido, órgano, hueso. Dinamismo de la memoria. Praxis que deviene objetos. Derrotero, marca tangible para la búsqueda, el hallazgo, el desencuentro. La cultura va siendo corporeidad. Esta encarnadura es más que vestigio, que testimonio de un pasado. Es el presente facturado por múltiples tiempos. Es el encuentro, la intersección de vastos espacios de experiencia. Cuerpo vigoroso y deforme de la experiencia humana, martillado por los sueños y los miedos. Cuerpo de la catástrofe y los salvatajes milagrosos, cuerpo del derrumbe, cuerpo sobreviviente, cuerpo hacedor de sí.

IV
La cultura es una madre vigorosa que se alimenta de sus hijos. Esta protagonista brilla, se enaltece, con el resplandor de millones de hijos que no verán la luz. Gestados en la oscuridad de su poderoso vientre serán ingesta en el seno de un monólogo devastador. La madre ama en el abismo de su boca insaciable.

El cuerpo de la madre tiene un lugar para que el hijo sea, a condición de clausurar toda diferencia. La identidad del hijo es una narración de otro. Devorado en el uno, el hijo es. Se constituye habitante de una institución. Cuerpo que alberga, presta forma, cauce a los fantasmas personales. Es el cuerpo de lo posible. Ser en ese horizonte de posibilidad y quedar delimitado en él.

Ese mismo útero en tanto contiene, niega, sobre todo aquello del ser que desborda por fuera de la herencia, su discontinuidad con la tradición que lo constituyó. Novedad monstruosa, impulso instituyente del sujeto. La exploración del sí mismo es una ansiedad hecha de imposibilidades, es el intento de desgarrar las vestiduras que nos trajeron aquí, pero a la larga todos descubrimos que somos ropaje. ¿Entonces?

Subjetividad e institución, un binomio metafórico del ser.

La institución hace muros en la reproducción, volver por “más de lo mismo”, no hay cambio que pueda prescindir de este aspecto nutricio y fagocitante a la vez, de la tradición. Es la identidad vivida como continuum, como raíz. La búsqueda de lo otro es siempre exogámica.

V
El hijo, por ser tal, encierra la potencialidad del silencio, la tensión que devendrá acto, es diferencia en el cuerpo materno y antes de ser devorado, y después, guarda la esperanza de darse a luz, constituirse otro. Este hijo es puntuación, mordedura de la ley capaz de establecer un ritmo, una alternancia en el decir de la madre. Cuando la ley del Padre alcanza a investirlo, el hijo está listo para intentar exiliarse de la casa materna, darse un territorio exogámico, nombrarse extranjero, sujeto del extrañamiento, novedad.

Este extrañamiento es inauguración del mundo, apertura al conocimiento, construcción de la mismidad, acción plena de tensión. Decir de la alteridad, transformador de la tradición. La acción del hijo deconstruye el cuerpo materno. Acción que fragmenta la voracidad omnípre-

sente de la madre. Acción de la monstruosidad que es desborde de la norma. El hijo se apropia un espacio, acción cosmonizante, ingresa al tiempo de la historia y acepta morir. Territorialidad de carácter informe, inédito, revulsivo, que apenas puede ser balbuceada por una práctica exploratoria. Exploración que advendrá estética.

La acción instituyente del hijo crea canales para el deseo plasmando territorios en el espacio. Si se institucionaliza deviene madre. Esta madre ahistórica, esta madre anterior a la división sexual, esta madre que no es alcanzada por la prohibición del incesto. Madre perversa que hace del hijo objeto de su goce; cuerpo de la conserva cultural.

VI
Las acciones instituyentes del hijo pueden ser pensadas como vacío estratégico dentro del mapa de poder dibujado por las instituciones y nos remite a pensar qué órganos del cuerpo institucional pueden ser desgarrados y en qué dirección. Comencemos por la verdad, voluntad epidérmica de la forma. Ninguna institución puede ser tal sin un cuerpo de creencias devenido cuerpo de verdad. La verdad es un ordenamiento jerárquico, unidireccionado. Su antinomia es la experiencia. No hay verdad en la experiencia, hay metáfora, decir de la sensibilidad. Remitir este cuerpo de verdad a la experiencia es vaciarlo de su condición de posibilidad, desanudar pedazos de la trama para caer. Dejar de ser sostenidos en los brazos firmes de la madre para abrimos al vértigo de la gravedad. Caer como modo de explorar los límites. No se trata de que la institución no albergue experiencias, sino del ritmo de experiencias que puede sostener. Este cuerpo de verdad, cuerpo del buen entendimiento, cuerpo de la racionalidad, imprime a las experiencias cotidianas de los sujetos un ritmo más o menos estable, máscara ideologizante del sin sentido, prepotencia que reduce cualquier novedad del campo de la experiencia a la homogeneidad de una determinada alternancia. Remitir a la experiencia en el sentido de remitir a la variedad de ritmos, a su simultaneidad y sobre todo a lo inconexo de su irrupción en el campo perceptual. El vacío de sentido es un agujero en el cuerpo institucional que promueve la formación de objetos, nudos en la trama que permitan subjetivación, más allá del horizonte del consenso y el adoctrinamiento.

VII
Examinemos ahora el órgano de la espacio-temporalidad. El tiempo y el espacio son experiencias de lo humano, como tales múltiples atravesamientos los han constituido en conceptos, en valores, en objetos, en afectos, en acciones. La institución como representación colectiva incluye este rasgo de la experiencia humana. El cuerpo institucional como espacialidad cosmoniza, organiza NUESTRO MUNDO. Crea a partir de un centro, el cuerpo de verdad, la casa que nos recibe al nacer. Esta casa-útero opera una abertura, una escisión que atraviesa los diversos niveles de la existencia humana:

–el cielo, morada de los dioses, de lo que aspiramos ser, del ideal del yo, hacia donde mira el ojo omnisciente de la madre.

–la tierra: espacio del quehacer cotidiano.

–las regiones inferiores donde yacen los muertos a la espera del juicio, donde los pies de la madre enraizan en la dimensión transgeneracional.

Esta casa es linaje, nos hace pertenecientes a un orden que nos preserva de lo amorfo, lo larvario, lo demoníaco.

En la casa, el monstruo primigenio de la novedad, de la diversión, ha sido derrotado.

La casa es origen, tiempo de la gesta, cosmogonía. En la casa el tiempo de la historia puede ser detenido.

Abolida la duración histórica el tiempo del origen retorna en los ritos para regenerar lo corrompido, devolviendo al hijo al verdadero conocimiento, las entrañas del cuerpo de la madre.

VIII
Origen y cabeza, nos instalamos en el tiempo del UNO que congrega y nos hace pertenecientes no a nuestra propia historicidad sino al mito fundante del tótem.

Formas circulares, tiempos cíclicos, la protuberancia del vientre es el altar donde se cumple el rito de fagocitar la experiencia. Devoración del hijo siempre inacabada, que retorna una y otra vez en el goce de la madre.

La alienación aparece en la institución como ritual. Permanecer y conservar la vida que nos atraviesa, amurándola.

Alegoría que invade el cuerpo, lo modela y lo entrena para las expectativas sociales: el deporte, la moda, la higiene, el urbanismo.

Explorar el cuerpo materno es construir el propio cuerpo generando matrices simbólicas de apropiación. El retorno al propio cuerpo como realidad sensible es mediado por una acción simbólica que es construir figurabilidad, ubicuidad al cuerpo de la madre. Si el cuerpo materno se desmaterializa, muta en eventualidad digital. Esta desterritorialización no opera en el sentido del exilio y la creación de un mundo nuevo, sino en una rostridad sin tiempo ni espacio, sin peso ni volumen, eterna, traslúcida, omnipresente. Cuerpo inasible, imposible de trascender, cuerpo inerte del fetiche. Cuerpo de una ausencia feroz que devora. ¿Dónde hincar los dientes de la individuación? La alteridad como experiencia no tiene territorio suficientemente nutricio donde arraigar pa-

ra partir, queda detenido en un estar ambiguo sin construcción ni destrucción.

IX
La institución puede pensarse como narración mítica que modela una cierta arquitectura del cuerpo, antropomorfismo fundante de la identidad.

Arquitectura donde el cuerpo busca asirse a la forma, refugiándose del vacío, transitando la existencia.

Una arquitectura que nos va tatuando, marca del Nombre.
La energía, el sostén biológico del cuerpo de cada uno en estas representaciones sociales, se inscribe no como una narración lineal, sino como la trama donde cohabitan en equilibrio más o menos inestable de tensiones, deseos en pugna, provisorias negociaciones. Si la institución intenta materializar un orden preconstituido es la praxis la que no se dejará reducir a un artefacto estable, limitado, nítido, cuerpo de la madre perversa.

La estrategia del vacío, es vacío en el discurso de otro, discurso constituyente del sujeto pero que lo aliena. Vaciarlo es romper los automatismos con los que define el deseo de los sujetos, vacío como posibilidad de engendrar un campo para la expresión, la existencia de deseos divergentes, de los sujetos en la institución. La fuerza de individuación debe crecer en el seno de este cuerpo voraz, habitarlo desde la contradicción. La tradición entonces alimentará lo inédito, lo que está del otro lado de su propio cuerpo y no puede ser nombrado más que por la acción instituyente del hijo. La materialidad del cuerpo y el símbolo de la ley engendran la acción vital del hijo. Territorio de la fratría, la hermandad del grupo establece un espacio transicional entre el cuerpo materno y el cuerpo del hijo. Espacio para la construcción compartida y la negociación. Espacio de la diversidad y el diálogo. Un juego reglado por la ley, lugar de creación, donde la tradición retorna transformada, despojada del goce de la madre. Esta madre que muerta fertiliza la tierra de la fratría. De cuerpo hermético a cuerpo despedazado. La fuerza de individuación es la fuerza de agrupamiento, la fuerza para vincularse en un entramado que albergue también el desencuentro. Un entramado que no se sostenga en la continuidad de lo contiguo sino en la proximidad existencial del contacto.

La proximidad del diálogo que es provisoria, inestable, receptora del otro.

Para entrar en diálogo el hijo debe asesinar el cuerpo unívoco de la madre. El diálogo del hijo es con otros hijos. Este diálogo es vacío, instante, fisura, donde lo inédito puede presentificarse. Acción que no apea al conocimiento previo de lo que advendrá sino que se entrega a esa fuerza que pugna, para ser modelada por ella.

El vacío como locus de la fratría, lugar, posición a ser colmada por la acción instituyente, donde el discurso del otro, la representación institucional, es objeto de la praxis, materia prima para su actividad autoexploratoria. En este sentido, estrategia que apunta a la ruptura de la alienación como modalidad de relación con la institución.

Desanudamiento en el entramado institucional como momento estratégico en la producción de subjetividad.

X
(Inquietud de un destino posible)

Todo nacimiento es un desborde del canal de parto. Nacer es algo más que el pasaje de un estado a otro ahí donde la naturaleza afirma una abertura en el espacio y el tiempo. Todo nacimiento es plus de novedad, línea de fuga del cuerpo de la madre. Todo nacimiento es un misterio, la abrupta irrupción de lo inexplicable. Las instituciones son tramos tangibles de una presencia intangible. La existencia parece desplegarse en un inconmensurable vacío. Todo intento de nombrar es la ilusión de transformar en presencia, frente al ojo de la conciencia, el incesante fluir de intensidades, vagas y poderosas a la vez. Fuerza inasible que nos atraviesa, constituyéndonos. La existencia se nombra en nosotros y su misterio permanece intacto en esa extrema proximidad. Intimidad desconcertante, máximo punto de lejanía. Un ir hacia donde se está siendo. Un espaciamiento en el tiempo. En estos tramos de vacío las instituciones son códigos plenos de presencia, plenos de afirmación, espacios de gesta, borde de la existencia: Las instituciones son costuras del vacío donde existir. Sutura creando el límite de la forma. Marca, huella del deseo, territorialidad de la experiencia. Acontecer ahí. El acontecimiento es deformidad. Horror de la marca primigenia. Incesantes desmontajes de la forma en un pulsar hacia lo innombrable.

El acontecimiento aparece como un decir balbuceante en el silencio. Como puesta en suspenso de toda afirmación. El acontecimiento es irrupción de la forma en la forma, labilidad de los bordes, nueva configuración, puesta en cuestión de los binarismos yo – no yo, realidad – fantasía, pasado – presente. El acontecimiento es extravío.

(Fotos de familia) Madre e hijo: ser, estar y ¿padecer?
La madre devora – el hijo asesina. El monstruo es una máscara de doble faz. Anverso y reverso de una escena de captura. Ambos atrapados en la narrativa de una erótica muda. El deseo, náufrago en la espera, prisionero en un vaivén de espejos, en el cuadrante de un tiempo circular. Casi un destino sellado. Personajes que la subjetividad transita a

lo largo de su vida en busca de la diferencia, de un espacio vital que exceda los límites de ésta narración, la fratría. Máscara inquietante en la que cobra presencia lo siniestro del existir. Aquello que debe permanecer oculto, silenciado, intacto. Cuando lo siniestro entra a escena, cobra figurabilidad, se abre una intensidad nueva, el deseo recupera su carácter polimórfico, su legendario afán, vagabundea esperando el encuentro en otro, duro trabajo de la pasión. Se anuncian en el aire dolores nuevos, sabores nuevos, días incandescentes, policromía de la deriva. Jonás puede viajar por fuera del cuerpo de la ballena. Y las certezas migran. El monstruo respira los pliegues de un rostro que cuenta una historia siempre igual a sí misma. El monstruo inaugura palabras en la boca estrecha y abismal. Horror y maravilla de desear encontrar la alteridad en algún tramo de la piel del mundo donde ser más que eco. Ansia de otro, de una desmentida feroz de los espejos que inaugure el juego de inventarnos en los mutuos intersticios, en ese instante de silencio antes de una frase, en la irrupción del llanto, en la carcajada, en el brillo del vino a destiempo, en la desmesura del gesto. El juego de inventarnos en el fastidio inmenso de tener que elegir, y decidir, y renunciar. De existir solo una vez, tan fugazmente.

La monstruosa belleza de la vida. Ahí. Tan cercana, tan ella, esquivando el miedo caderas adentro. Atravesando todo control, toda desidia, toda energúmena norma. Apareadora incansable de sueños, capaz de caminar impávida la distancia que va de los sepulcros hasta el próximo amanecer.

Bibliografía:
-Anzieu, Didier . El grupo y el inconsciente. Biblioteca Nueva – Madrid, España – 1993
-Castoriadis, Cornelius. La institución imaginaria de la sociedad – Tusquets Editores, 2da. Edición – Buenos Aires -1993
-Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. Rizoma – Ed. Pre-Textos – Valencia 1977
-Eliade, Mircea. Lo Sagrado y lo Profano. Guadarrama – 3era. Edición – Barcelona, España –1990
-Foucault, Michel. La arqueología del saber. Siglo XXI – México – 1990
-Freud, Sigmund. Lo siniestro. Título original: Das Unheimliche 1919 “ Imago” Vol. V Traducción: L. Rosenthal. Ediciones Homo Sapiens – Buenos Aires 1987
-Laplanche, J; Pontalis, JS. Diccionario de Psicoanálisis. Editorial Labor – Barcelona, España – 1983
-Mercado, Patricia. Exilios del Cuerpo - en Revista Campo Grupal – Año 1 Número 1 – Buenos Aires, Argentina –1998
-Percia, Marcelo. Una subjetividad que se inventa – Lugar editorial – Bs. As. –1994
-Welldon, Estela. Madre, virgen, puta. Idealización y denigración de la maternidad – Siglo Veintiuno –Madrid, España - 1993

COORDINACION DE GRUPOS

Programa de Especialización

Dir: Lic. Graciela Jasiner

Talleres de Multi-Recursos Técnicos

- **15 de Mayo:** “El juego, un modo de abordar lo grupal”. Lic. Lucio Margulis
- **5 de Junio:** “La creatividad, un recurso para el Coordinador”. Lic. Hugo Grisovski.

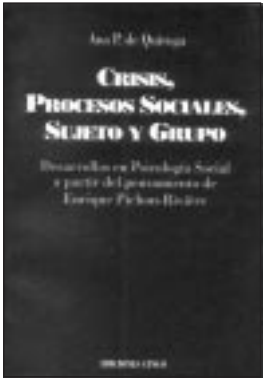
Curso de actualización para gente del Interior

1 sábado por mes 10:30 a 18 hs.

Area Asistencial:

- Tratamientos Grupales
- Tratamientos individuales

Libros



Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo. Ana P de Quiroga. Ediciones Cinco. 1988

Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo es básicamente una muestrario prolijo y metódico acerca de los temas que convocan al pichonismo en los albores del nuevo milenio. Nada mejor que Ana Quiroga, entonces, para subrayar los conceptos acuñados por el propio Enrique Pichon Rivière y, sobre todo, para poner la lupa sobre aquellos más interpelados por los grandes neones del “Nuevo orden mundial” y “Los nuevos paradigmas”: por caso, la dialéctica y el materialismo histórico. Quiroga asume el desafío severamente, con un empeño que muchos llamarían valentía y otros vulgar obstinación. Es un texto imprescindible para iniciados y valioso para quienes se atreven a caminar por las arenas de la polémica fecunda.

Walter Vargas



¡Tan pronto pasa todo lo que pasa!
¡Muere tan joven ante los dioses cuanto Muere!
¡Todo es tan poco!
Nada se sabe, todo se imagina.
Rodéate de rosas, ama, bebe.
Y calla. El resto es nada.

Fernando Pessoa

CONSULTORIO PARA CONSULTORIOS

Consulta arquitectónica a domicilio.
Una única entrevista para quedarse con las soluciones en la mano y ejecutarlas en los propios tiempos y posibilidades

Diagnóstico de los puntos a solucionar.
Definición conjunta de los objetivos
Planteo de la secuencia de pasos necesarios para arribar a soluciones eficaces y eficientes.
Asesoramiento.

ARQ. NORA PATLIS
4780-3429 4445-2583
e-mail: momentos@cvtci.com.ar



"Diez relatos cinematográficos".
Varios autores. Editorial Biblos.
1998.

Los ojos se posan sobre las palabras, y cada letra es un accesorio que incrusta el texto en la cámara cerebral. El cineasta Eisenstein aconsejaba la menor dosis de cualidad visible en aquel texto a llevar a la pantalla, y ellos se propusieron desmentirlo. En "El cine o el hombre imaginario", Edgar Morin, señala que "el cine, como toda figuración (pintura, dibujo), es una imagen de imagen, pero como la foto, es una imagen de la imagen perceptiva y, mejor que la foto, es una imagen animada, es decir, viva". Alineados en la estética del "Agostino" de Moravia, Jorge Acha, Gustavo Bernstein, Gloria Bravar, Silvestre Byrón, Raúl García Luna, Hugo Lewin, Feliciano Luna (h), Marcos Rosenzvaig, Chino Soria y Walter Vargas, crearon un panóptico literario que hace circular textos-imagen para ser vistos, pero con la condición de ser leídos. El lector porta su cámara unipersonal, para discutir con Morin la melancolía vitalista de la fotografía, para arrebatarle la *caméra stylo* al novelista y cineasta Alexandre Astruc, hasta completar su propio montaje que realiza automático en el laboratorio intracraneano, una vez entregado al vértigo del travelling de dar vuelta las hojas de los relatos. Algo más: puede que la lupa confiada del lector, sea tragada por el texto convertido en un ojo deglutidor que, a su vez, nos lee.

Daniel Seghezzo



El amor forma parte de la poesía de la vida. La poesía forma parte del amor de la vida. Amor y poesía se engendran el uno al otro y pueden identificarse el uno con el otro. Si el amor es la unión suprema de la sabiduría y la locura, debemos asumir el amor. Si la poesía trasciende a la sabiduría y la locura, tenemos que aspirar a vivir el estado poético, y evitar que la prosa sumerja nuestras vidas, que están necesariamente tejidas de prosa y poesía.

Edgar Morin

Alquilo Consultorio

Médicos y Psicólogos
Cabildo y Pampa

TEL.: 4782-5350



Palabra de lector

Agüero 1653 P.B. 'B' (1425) Capital - Argentina
Tel/fax: (54-11) 4822-3266
E-mail: rmazzilli@interlink.com.ar

Narcisismo Deleuziano

Sres. Campo Grupal:

De mi mayor consideración:

El encuentro con el periódico Campo Grupal fue a través del título que encabeza la portada: Diálogo con Osvaldo Saidón "Toda grupalidad es forzada".

Del total de la nota la sorpresa fue, luego de una cansadora lectura entre tanto narcisismo deleuziano del entrevistado, respuestas que sólo aportaron confusión al tratamiento del tema. El Sr. Saidón hizo gala de su ser ecléctico, y eso sí queda en claro. Y a contrapuesto del encabezado de César Vallejo en el poema *Tantas palabras*: "¡Y si después de tantas palabras, no sobrevive la palabra!".

Entonces, ¿qué valor tiene, toda grupalidad es forzada? Sólo sobrevive la verborragia de un ser ecléctico sin la brillantez del encabezamiento. Y sólo en la idea queda el final de *Tantas palabras*:

"...Se diría que tenemos
en uno de los ojos mucha pena
y también en el otro, mucha pena
y en los dos, cuando miran, mucha pena...
Entonces...¡Claro!...Entonces...¡ni palabra!"

(Y ¡ni idea!, como agregado).

Rodolfo Ferreira

(Sin títulos honoríficos ni agregados académicos)

Las redes son otra cosa

Lo que sigue es el texto de un volante que me dieron en la vereda, en el que una escuela de computación ofrece su curso de redes:

"La información se comparte. Las agendas se comparten. Las impresoras se comparten. Todos los recursos se comparten. Desde sencillamente unir dos computadoras hasta conectar un servidor a la red de redes: Internet. Todo pasa por el trabajo en red. Y vos podés construirlas. Sin límites. Manos a la obra. Conectás todo. Encendés todo. Y ya tenés tu red funcionando. Y lo principal: pusiste en marcha un nuevo equipo de trabajo. En red. Como lo impone la tecnología y el futuro".

No sé si pensar que éstas son buenas nuevas para los jóvenes y la humanidad en general, o que es una pena que ahora a las redes se las conozca como mega-entidades informáticas que sirven para transmitir datos concretamente visibles -en colores-, legibles -en números y letras-, y audibles -en discurso y melodía-, en lugar de definir aquellas antiguas redes vinculares de las que emanaban las emociones, los afectos y los conflictos, tejidas por los antiguos grupos de personas reales, presentes, tangibles, amuchadas todas en una pequeña sala.

¿No era mejor pensar en redes de almas entretejiendo actos de comunicación con miradas, con manos, con pieles en contacto, con

pelos de gallina, con timbres de voz en diálogo constante; generando situaciones que se pescaban en el aire, aires que se sentían densos, que se cortaban con cuchillo para bien o para mal, pero siempre aires cargados de energía humana y no de energía eléctrica, transmitiendo impulsos nerviosos-neuronales sin necesidad de reconvertirlos en archivos de bits ni enviarlos por coaxial o fibra óptica?

Habrà quien argumente a favor de estas nuevas redes que en ellas todo se registra, se guarda, para volver a utilizar la información. ¿Acaso los eventos de las redes humanas no dejan huellas psíquicas profundas, no generan el inconciente colectivo, no crean la historia, no hacen nacer a la mismísima cultura? Las redes informáticas y toda su capacidad de almacenamiento jamás igualará a la millonésima parte de datos que se imprimen cuando cala hondo un suceso en el alma de un grupo de gente, cuando recibe una impresión el espíritu o cuando el ánimo graba las respuestas al afecto, a la demanda o a la expresión de un pensamiento.

Los defensores de las tecno-redes dirán que, encima, dicha información se envía y se recepciona al instante. ¿Cuánto tiempo demanda -habría que preguntarles- interpretar y recibir los mensajes de gente que habla, mira, se ríe, grita, gesticula y hasta explica por sus propios medios todo lo que quiere comunicar? Medios que podrán resultar pobres o insuficientes para estos virtualistas acérrimos, pero genuinamente humanos para nosotros, los incorregibles gregarios, los sociables fanáticos, los grupales espontáneos, pegajosos hasta la asfixia y amantes de la condición de sardinas sociológicamente enlatadas, o de ballenas encalladas en las costas ideológicas por solidaridad con un compañero desorientado por el sistema.

Estas parecen, en verdad, las ideas de un manifiesto retro, las expresiones de congoja de los nostálgicos que hemos perdido la batalla contra la globalización, o las inquietudes de los viejos zurdos cuyo ejercicio del intelecto brilló en los setenta. Parece, pero no es. Se trata de auténtico terror por estar presenciando el destierro de actividades de alto contacto (laborales, culturales o las que sean); es una simple expresión de pánico ante la pérdida de lo cálido o lo frío de las fricciones continuas de la vida de relación. Si algo tenía de bueno el privilegio de pertenecer a las grandes sociedades urbanas, pues eso era justamente constituir un rejunte de gente que se comunicaba con cuerpos y almas, que se conocía por experiencia propia y en carne viva. Para que nos contaran todo por pantalla y en diferentes versiones, ya teníamos la tevé, pero aquello era menos grave; era puro entretenimiento. Ahora el asunto es más senoso; la metástasis mediática pretende anular el ejercicio del tacto, el gusto y el olfato de quienes, como buenos animales que somos (y a mucha honra), queremos ejercer la promiscuidad de la proximidad, la concupiscencia de comunicarnos en forma personal sin la asistencia de la computadora personal.

Por las dudas, pido disculpas a las corporaciones y a los tiempos que corren, por subversiva, regresiva, retrógrada, retroactiva y retardada. Prefiero perder un minuto *enredada* en la vida que un segundo *chatarreada* en la red.

Gabriela Botbol

ANSIEDAD ATAQUES DE PÁNICO
estrés, depresión, trastornos sexuales

Lic. Julio Obst Camerini (psicólogo)
psicoterapias breves (no psicoanálisis)

solicitar entrevista sin cargo al: **4 781-7953**
(llamar martes o miércoles de 8 a 13 hs.)

Kene la revista de lo corporal

Publicación bimestral en venta en los principales quioscos y en instituciones especializadas.

Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre

Cuerpo & salud educación arte

Redacción y publicidad: 4981-2900

Psicología Social

ULTIMO CONGRESO DEL MILENIO

"Subjetividad e Interacción hacia el Nuevo Milenio"

Mar del Plata
14, 15 y 16 de agosto de 1999

Adhiere la Comisión de Acción Social y Salud Pública de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación
Declarado de Interés Turístico por la Municipalidad de Gral. Pueyrredón

Participación en el Congreso \$100 - Consultar por transporte y hotelería

Convece y Organiza

Informes e Inscripción:
Av. Corrientes 4214 - 2º 11
(1195) Buenos Aires
Tel. (011) 4863-5426
Telefax (011) 4209-4295 / (011) 4983-8775
E-mail: Insercion@arnet.com.ar

INSERCIÓN
Asociación Civil

La costra de las ciudades o las ciudades son una costra

Aída Loya

A lgo pareció aclarárseme cuando al entrar en el paisaje nordestino de “Estación Central” empecé a ver los colores, los ritmos, las casitas apiñadas a lo largo de las rutas, las caritas morenas, las mil marcas-arrugas que hacen surcos en los rostros adultos. Y mi memoria conectó brevísimos flash-back con escenas de “La vendedora de rosas” y de “Pizza, birra y faso”.

No quería perder el hilo de la película, aunque la cuestión del robo de órganos metió miedo. Me aferraba al paisaje para seguirlo.

Empezaba a parecerme que también eran los colores de La Guajira y las caritas de los chicos de La Guajira. Las caras de los chicos me quedan mas grabadas porque las miro todo lo que puedo con la mayor impunidad.

Y entonces el chico brasileño borrachito era el guía de Chechaouen, que nos curró todo lo que pudo, el primer día. Y tranquilo en sus ocho años se sentó a fumar hachís al pie de nuestra ventana. El mismo que unos cuantos días después me salvó de sus conciudadanos, niños y adultos, que amenazaban con tumbar mi auto si yo no salía.

Lindo pibe!... Nunca supe si tenía hermanos, iba a la escuela o qué quería ser cuando fuera grande, ni porque fumaba hachís. (Supongo que porque en Marruecos eso cuesta lo mismo que acá el poxiran). Era evidente que el mentado guía no matriculado hablaba tres idiomas y se las rebuscaba con otros dos. Dijo pertenecer al barrio andaluz. También dijo que el dueño de la fábrica de alfombras era su tío...

Pero todo eso no lo pensaba mientras estaba en el cine. Sólo pensaba “cómo se parecen estos dos pibes”, “cómo se parecen estos paisajes”, estas dimensiones, estas costumbres, estas expresiones, estas religiones, estos desencuentros. Estas esperanzas, carajo.

Cuando las luces se prendieron salí. Desde el Estacionamiento del Abasto Buenos Aires al Abasto-Abasto y miré a través de los vidrios cerrados de mis ventanillas cerradas de mi auto cerrado y miré para la vereda de las casas tomadas, de los pasillos angostos, de las miradas perdidas, de las manos ávidas. De las caras oscuras, de los pelos oscuros, y claro, rubios también, de las putas y de los travestis, de los que buscan comida en la basura, de los que cobran una moneda para cuidarte el auto, que no le pase nada. Y de los que buscan chicos y chicas para coger. Por el tema del SIDA, viste?

Me daba cuenta que me estaba dando cuenta de algo, pero no sabía de que. Presté atención al manejo, me estiré lo más que pude contra el respaldo, me dolió un poco la pierna y ahí me acordé la historia de la costra.

Historia de la costra

Una vez tuve un accidente y los monosabios con navaja del Dupuytren (rubro pierna, rubro hombro estuvo maravilloso) decidieron ponerme un clavo subdural ya que tenía toda rota y astillada la tibia, fijado con tres tornillos. Al tiempo advirtieron que tres tornillos eran demasiado y decidieron sacar uno. En esa herida se formó una costra. Como yo ya caminaba debí asistir al mencionado Templo de Salud a curarme. Después de una prolongada espera, como es de rigor, me metieron en un box con una enfermera viejísima. Ella antes de ver de que se trataba, ya se había calzado unos guantes para hacer la curación.



Se acercó, miró la costra, se sacó el guante derecho. Vi una arrugada, morena y nervuda mano. Larguísimas uñas. Me pareció que podían estar sucias. No recuerdo si estaban pintadas o no. Y me dijo: “Mirá mamita, yo te saco la costra, porque las costras son una porquería, si vos las dejás ellas se vuelven bien duras y tapan todo. La piel abajo no puede respirar. Vos te crees que está todo bien y cuando la costra se cae, la piel da asco, toda blanquita, toda estiradita.”

Las ciudades como costras

Esto es lo que estoy pensando, desde ese día de “Estación Central”. Creo que el mundo real está a lo largo de las rutas, en los pliegues de los continentes devastados, en los desplazados por las violencias, en las mujeres que no se cansan de parir, en los chicos que viven en la calle, en los sin techo, en los sin tierra. Esta es la civilización que tenemos, porque esta es la civilización que construimos.

Las ciudades, las grandes ciudades son las costras. A veces, construimos teorías, entramamos saberes, inventamos estrategias -de la costra-creyendo que nuestro dominio de experiencia es la piel.

Entonces algunos hablan del fin de la historia. Otros soñamos con la Revolución. Y otros, sospecho, se infectan y se regeneran *de acuerdo a la legalidad de re-generación de la piel*. No de la costra, obvio.

Que lo mejor que puede hacer es caer.

Aunque mas no fuera por razones de estética.



Gerardo Smolar

Año 46...“Mi mamá me mima, mi mamá me ama”...incursiono en mis primeras lecturas. Mi primer libro, creo vagamente que se llamaba “**Hermanito**”, su autor/a?... Año 47...los chicos del mundo, no disponemos todavía de la magia de los video juegos y los efectos especiales. Yo estoy fascinado con un pequeño y gordo librito, que mi querido padre “gringo” me acaba de traer. Al dejar correr,

con el pulgar, rápidamente las hojas, las figuras adquieren movimiento y yo quedo deslumbrado,



viendo a Tarzán y Chita en acción. Año 54...tengo 14 años y “la excitación del mundo”, descubro unos libros tentadores, que tienen figuras eróticas, y lo leo a escondidas. Son libros de Gómez Nerea, difundiendo textos de Freud, sobre Sexualidad!...vivo mi primer deja-vu.

Tiempo después doy con Stefan Zweig (“**Ciudadano del mundo**”) y su “**Curación por el espíritu**”. Desfilan ante mi entusiasmo de adolescente inquieto figuras como Beker-Eddy, Mesmer y Freud, que proponen como curación: el amor cristiano, el magnetismo y el psicoanálisis respectivamente. Otras obras magistrales de Zweig: “**Celos**” y “**Confusión de sentimientos**”, me abren más aun, el mundo de los sentimientos. Palpo en profundidad la intensidad de los celos del perrito mascota de una pareja, cuando nace su bebé. Con gran disimulo, éste mata al bebé y queda nuevamente solo con sus amos.

En “**Confusión de sentimientos**”, vivo el drama desgarrante del protagonista, que se desangra con su conflicto homosexual. Al entrar a la Facultad de Medicina, tengo que “multiplicarme para no dividirme”. Los textos médicos me apasionan y la lectura de Freud, es mi cable a tierra, para encarar la angustia y el stress de la práctica médica, y de mi propia vida.

Durante mi primer noviazgo, doy con “**El libro de los chicos enamorados**”, de Elsa Borneman. Revivo todos mis enamoramientos: mis primeras compañeritas...la maestra jardinera...es el libro que más he regalado...

...Ya soy padre y Elsa Borneman, con su “**Antología del cuento infantil**”, me inspira para dramatizar los primeros cuentos leídos a Romy y Tamy, quienes siempre recuerdan al “Vendedor de Gorras” que presentamos en su jardín, su madre y yo.

Quizás respondiendo a la crisis de los 40, encuentro “casualmente”, “**Bioenergética**”, de Alexander Lowen: nace en mí un “Nuevo amor” que me guía hasta la actualidad. Su propuesta es integrar el pensamiento, el sentimiento y la acción, a través de una psicoterapia corporal energética. Espíritu y sexualidad, cabeza y corazón, agarrados de la mano.

Hoy abuelo, me impacta, Bárbara Brennan, en “**Manos que curan**”. Sanadora, Física y Bioenergista, nos conecta con mucha solvencia con el mundo energético universal y personal. Es una importante puerta de entrada a lo transpersonal.

Oficialización de Títulos para Psicólogos Sociales



Escuela de Psicología Social del Sur - Quilmes

Directora: Lic. Gladys Adamson

Saavedra 77 Quilmes
Tel/Fax: 4224-5590 E-mail: epsisur@arnet.com.ar
Website: www.geocities.com/Athens/Forum/5396

Los “órdenes del amor”

Tiiu Bolzmann

En Terapia Familiar Sistémica, la trama relacional entre los diversos miembros de la familia ocupa un papel destacado. El comportamiento de un miembro de la familia condiciona la reacción del otro, y dependiendo del punto de partida de nuestra observación, podremos describir diferentes sucesos y procesos. Un problema de conducta organiza a todo el sistema, y el trabajo terapéutico consiste en encontrar conductas que permitan mejorar las relaciones.

En el trabajo terapéutico de Bert Hellinger los problemas cotidianos no tienen ninguna importancia. Su enfoque se centra en el sistema familiar en conjunto. Incluso se muestra convencido de que muchos comportamientos y sentimientos no se explican por la actual situación vital de una persona, sino que se remontan a determinados sucesos en su familia de origen.

Bert Hellinger, nacido en Alemania en 1925, estuvo trabajando durante 16 años como misionero de una orden católica en Sudáfrica. Más tarde se hizo psicoanalista y, a través de la Dinámica de Grupo, la Terapia Primaria, el Análisis Transaccional y diversos métodos de Hipnoterapia, llegó a desarrollar su propia terapia sistémica y familiar. Durante los años 80, logró conocer las leyes según las cuales se desarrollan identificaciones e implicaciones trágicas entre los miembros de una familia. Partiendo de esta base, pudo crear procedimientos novedosos para la solución de tales dinámicas. Enfocando directamente en la solución, su trabajo constituye uno de los instrumentos terapéuticos más eficaces para reorientar y sanar las relaciones en el seno de la familia.

Hoy en día, sus métodos revisten una importancia cada vez mayor, tanto en el ámbito germanoparlante, donde sus libros y vídeos se han convertido en auténticos *best sellers*, como también en el resto de Europa y en Estados Unidos, donde ya fue invitado repetidas veces a presentar su enfoque terapéutico.

De sus 14 libros actualmente publicados, muchos ya se encuentran traducidos a otros idiomas, y en abril de 1999 aparecerá la primer publicación en lengua castellana: “Felicidad dual – Bert Hellinger y su psicoterapia sistémica” (Ed. Herder).

Este año, por primera vez, los interesados en España y Latinoamérica tendrán ocasión de conocer personalmente a Bert Hellinger y su trabajo en varios talleres que se realizarán en Barcelona, Río de Janeiro, Santiago de Chile y Buenos Aires.

Antes de describir más detalladamente este abordaje, quisiera explicar algunas características fundamentales de su visión sistémica:

La red familiar - una familia en el más amplio sentido

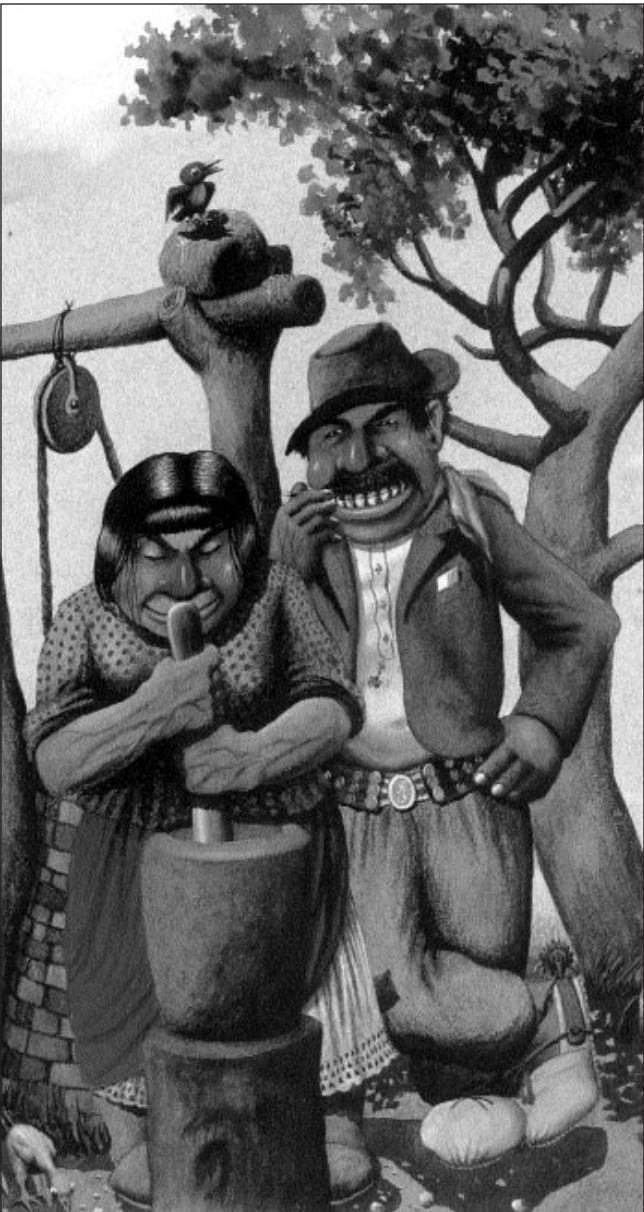
Cuando Hellinger habla de “familia”, se refiere a más que aquello que nosotros solemos definir como tal. Para subrayar este concepto más extenso, Hellinger utiliza la expresión de “red familiar”. Una red familiar es más que la familia; a ella pertenecen: los hijos y sus hermanos, los padres y sus hermanos, los abuelos de ambas partes, a veces, alguno de los bisabuelos, y todos aquéllos que hicieron sitio para otros en el sistema, por ejemplo, un primer marido o una primera mujer (también relaciones comparables a un matrimonio, incluso si los compañeros posteriormente se separaron), o cuando alguien tiene un hijo con otro miembro de la red familiar. Todo miembro de esta red familiar tiene el mismo derecho de formar parte, y nadie puede negarle su lugar.

Ahora bien, cuando a una de estas personas se le niega la pertenencia (por ejemplo, no aceptando a un hijo ilegítimo o difamando a un tío que no correspondía a las normas de la familia) y, en consecuencia, otro miembro de la familia ocupa su lugar, este hecho hiere el orden y provoca un trastorno en el sistema. Frecuentemente, las consecuencias no se manifiestan hasta mucho más tarde, cuando, en generaciones posteriores, alguien, sin saberlo, imita la suerte de la persona excluida.

Quien estuvo primero, tiene prioridad

“El ser se califica por el tiempo.” Eso significa que existe un orden jerárquico en la familia que se define por el tiempo: primero van los padres, después, la fila de los hijos; el primogénito ocupa un lugar anterior a los demás hermanos, y un segundogénito siempre será un segundogénito, aunque su hermano mayor haya muerto.

En relación al dar y al tomar entre padres e hijos, esto significa: los padres les dan la vida a los hijos. Son ellos los que les dan a los hijos. Por otra parte, significa que los hijos no pueden darles nada equivalente a los padres. A veces, un hijo intenta darle a uno de los padres algo que éste no recibe de su



pareja. No obstante, no le corresponde al hijo ocupar ese lugar, por lo que en algún momento reaccionará sintiéndose desbordado o cayendo enfermo.

El reconocimiento de los padres

En todo caso, es importante que los hijos reconozcan a sus padres. “Honrando a los padres, algo se arregla en las profundidades del alma”, dice Hellinger y describe que no les corresponde a los hijos juzgar a sus padres, ya que el hecho de convertirse en padre o madre no depende de cualidades morales, sino de un acto determinado, establecido de antemano e independiente de características morales. “Los padres merecen el reconocimiento como padres por la consumación de un acto, y sólo por esta consumación.” Aquí, por tanto, no hay lugar para juicios morales; desde este punto de vista, no hay padres buenos o malos. Los padres les dan a los hijos la vida, el bien supremo, y es esto lo que los hijos deben agradecer.

El respeto ante los padres como fundamento de la propia identidad

Este enfoque naturalmente es provocativo. ¿Cómo podrá un hijo respetar a sus padres cuando éstos abusaron de él, lo maltrataron o lo dieron? Aquí, la atención se centrará en no confundir los niveles. Cuando se trata de que una persona, en su desarrollo, llegue a estar “completo”, es imprescindible integrar interiormente a ambos padres. Una persona sólo puede encontrar su identidad estando en paz con ambos padres. “Cuando se excluye a uno de los padres, el hijo sólo está a medias, sintiendo el vacío y la falta, lo cual es la base de la depresión. La depresión se sana integrando al padre o a la madre excluidos, dándole su lugar y su dignidad.”

Los órdenes en la relación de pareja

En el caso de un matrimonio, la jerarquía es la siguiente: la primera mujer, o el primer marido, en la jerarquía tienen prioridad ante un segundo cónyuge. En este caso no tiene ninguna importancia si el matrimonio se contrajo oficialmente o no. Un segundo matrimonio puede estar feliz, cuando cada uno de los cónyuges respeta al compañero anterior. Donde no se da este respeto, es decir, donde la mujer o el marido anteriores

son despreciados o excluidos, las consecuencias pueden afectar a los hijos del matrimonio posterior. Frecuentemente, un hijo se identifica con una pareja menospreciada, mostrando síntomas de rechazo hacia la madre o el padre.

Pero también puede ocurrir como en el cuento de “La Bella Durmiente”: la treceava hada, la mala, que no fue invitada, es la primera mujer del rey. Ella no fue reconocida como tal, por lo que tiene que vengarse mediante un hechizo sobre la niña. Hellinger señala que en muchas familias con una problemática de este tipo, el hijo desarrolla una neurodermitis. Una solución sería que tanto el marido como la segunda mujer reconocieran a la primera esposa y le pidieran su bendición para su hijo.

¿Cuál es el orden en el segundo matrimonio?

Una cuestión fundamental es cuál es el orden cuando ambos cónyuges ya tuvieron una relación anterior de la que nacieron hijos. En este caso, el amor al propio hijo de la relación anterior tiene prioridad sobre el amor a la pareja. Hellinger dice que esto no puede entenderse como un dogma, pero que muchos trastornos en relaciones radican en los celos de uno de los compañeros hacia los hijos. Cuando se reconoce el orden, la relación puede lograrse.

Las cuatro dinámicas fundamentales

El proceder de Bert Hellinger no se trata de una técnica, sino de un acercamiento respetuoso del cliente a una profunda comprensión de los órdenes del amor en su familia. A continuación, siguen diversos pasos necesarios para restablecer los órdenes, y finalmente, la configuración de una imagen de solución que el cliente asimila en su interior.

En la mayoría de los casos se pregunta por cuatro dinámicas fundamentales:

1. ¿Hubo alguien en la familia que murió pronto?
2. ¿Existen enfermedades en la familia?
3. ¿Se le negó la pertenencia a un miembro de la familia?
4. ¿Alguien en la familia contrajo una culpa?

La muerte temprana de uno de los padres constituye una experiencia traumática porque interrumpe el movimiento amoroso del hijo hacia los padres. En consecuencia, es posible que el hijo quiera seguirles a los padres para unirse a ellos en la muerte.

En el caso de miembros de la familia enfermos puede tratarse de una identificación por la que un miembro de la familia sano dice: “Mejor que sea yo que tú”.

Cuando a un miembro de la familia se le negó la pertenencia, por ejemplo, a un hijo ilegítimo o a una pareja anterior, otra persona en la generación siguiente puede reproducir estos sentimientos de rechazo y la reacción correspondiente. En el caso de la culpa que alguien contrajo, es posible que un posterior miembro de la familia pretenda expiar esta culpa.

El procedimiento

Una persona que quiera configurar una constelación en relación a una cuestión determinada, primeramente refiere su intención. A continuación, de entre los presentes elige a representantes para los miembros de su sistema familiar, incluyendo a alguien para ella misma / él mismo. Una vez haya definido a todas las personas, las posiciona de acuerdo con la imagen interior que tenga en relación a su familia actual o de origen. Este proceso se realiza de una manera centrada y sin comentarios. A continuación, la persona se sienta, y el terapeuta, uno por uno, comienza a preguntar a los representantes por sus sensaciones y sentimientos en sus posiciones concretas. Aquí, tan sólo se trata de la percepción física y psíquica personal. A través de varios pasos intermedios, el terapeuta forma una imagen de solución en la que todos reciben un lugar bueno, eliminando todos los “desórdenes” e implicaciones sistémicas. A veces, la persona interesada sólo se queda observando el proceso, a veces se le integra en el proceso de solución, siempre en función de la cuestión concreta. En este último caso, el terapeuta instruye al cliente para que realice directamente determinados gestos o pronuncie determinadas frases.

Este trabajo alcanza las profundidades del alma y requiere la cooperación atenta de todo el grupo, sin formular comentarios o preguntas. Por tanto, no se trata de representar un papel o de reinterpretar una situación. Lo único importante es la percepción que alguien tiene en el lugar que se le asigna. Esta percepción expresada y el conocimiento profundo de los órdenes sistémicos guían al terapeuta en la configuración de la imagen de solución.